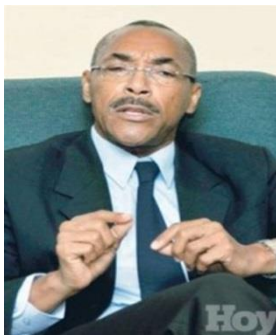


Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo

64

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas en un solo partido. Investigación publicada en septiembre-diciembre, 2015.

**VICISITUDES RECIENTES DEL PROCESO DE UNIDAD DE LOS
COMUNISTAS EN UN SOLO PARTIDO**

Autor: Dr. Manuel Linares
829-637-9303

1era. Edición, forma física:
Septiembre-diciembre, 2015.

Impresos La Escalera,
Santo Domingo, R.D.,
Tel. 809-688-1449.

Portada: Zoquier Grafhic,
Zona Colonial, Arz. Meriño No. 455,
Santo Domingo, D.N.
Tel. 809-685-5541.

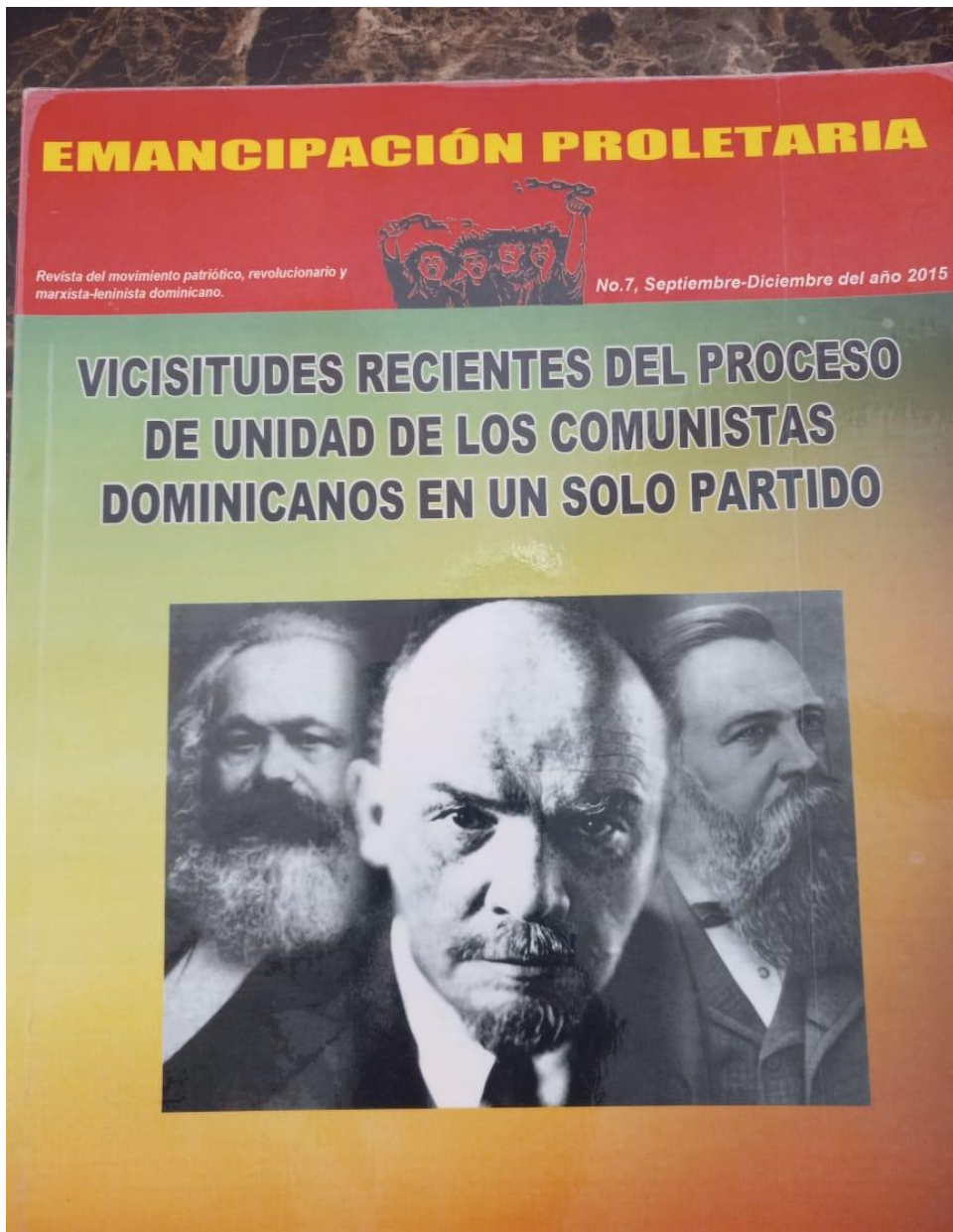
Preparación y difusión edición digital:
Septiembre 2017/abril 2018.

Nueva preparación y difusión edición digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

PORTADA PARA LA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO



El camino que conduce a la construcción del partido proletario, no es cómodo; está lleno de dificultades. Los revolucionarios que persisten en este camino continuamente son llenados de oprobios. Es así. Pero si deseamos alcanzar la democracia popular, el socialismo y el comunismo, estamos obligados a incurrir en el sacrificio. El revolucionario que no esté consciente de esta realidad, por favor, que se mantenga lejos del proletariado.

La burguesía y el proletariado, son las dos clases sociales típicas de la sociedad capitalista; la burguesía defiende el viejo orden y lucha por mantenerlo; el proletariado puja por el nuevo orden socialista, el cual es antagónico con el prevaleciente. El punto intermedio no existe, o estamos con la burguesía o estamos con el proletariado.

ÍNDICE**PREFACIO AL TOMO 64 9****CAPÍTULO I
HECHOS RELEVANTES EN LAS VICISITUDES DEL
PROYECTO UNITARIO 11**

Primera reunión

Respuesta del PRP al MUC (25/05/2015)

Surge una primera controversia

Comunicación del 15 de julio

Letargo y activación de las reuniones unitarias

Circular interna del PRP

Descripción del foro

1er. Seminario de formación marxista y nuevo receso del colectivo

**CAPÍTULO II
DOCUMENTO DEL PRP PRESENTADO EN EL FORO Y EN EL
1er. SEMINARIO 19**

Introducción

Orientaciones de Marx y Engels sobre las alianzas y los comunistas

Interpretación del capítulo IV del Manifiesto Comunista

Crítica al programa de Gotha

Engels y el programa de Erfurt

Las alianzas y los comunistas en la primera revolución rusa: 1905-1907

Las alianzas y los comunistas en la segunda revolución rusa: febrero-marzo 1917

Las alianzas y los comunistas en la revolución socialista de octubre de 1917

Las alianzas y los comunistas en el período post-revolución socialista de octubre de 1917

Las alianzas, los comunistas y el revolucionarismo pequeño-burgués

Conclusión

Bibliografía

CAPÍTULO III

EVALUACIÓN DE LOS DOCUMENTOS EXPUESTOS EN EL FORO Y EN EL 1er. SEMINARIO 61

Primeras palabras

A. Análisis crítico del documento del camarada José Alfonseca, dirigente del PCML: “LA IZQUIERDA Y LA POLÍTICA DE ALIANZA”

Introducción

Núcleo concepcional

Elementos formales

Elementos de contenido

Recomendaciones

B. Análisis crítico del documento del camarada Higinio Báez: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Introducción

Núcleo concepcional

Elementos formales

Elementos referidos al contenido

Alianza de la Unión Soviética con Inglaterra y los Estados Unidos durante la II Guerra Mundial

El Frente Único Nacional en China

Recomendaciones

C. Análisis crítico del documento del camarada Manuel Linares, dirigente del PRP: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Introducción

Núcleo concepcional

Elementos formales

Elementos de contenido

Recomendaciones

D. Análisis crítico del documento del camarada Luis Méndez, dirigente del PSD: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

E. Análisis crítico del documento del camarada Rafael Chaljub Mejía, dirigente del PCT: “ESQUEMA PARA LA EXPOSICIÓN SOBRE LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Introducción

Núcleo concepcional

Elementos formales

Elementos de contenido

Recomendaciones

F. Análisis del documento del camarada Luis Gómez, dirigente del MUC: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Introducción

Felicitaciones

Recomendaciones

CAPÍTULO IV

EL PRP PLANTEA SU POSICIÓN ANTE LA DECLARACIÓN DEL PCT 81

Primera respuesta

Segunda respuesta

Introducción

Leves incidentes

Correlación de fuerzas en el 1er. SEMINARIO

Intento de limitar los debates

Propuestas del PRP



PREFACIO AL TOMO 64

El tomo 64 de nuestras Obras Completas se encuentra integrado por el libro *Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas dominicanos en un solo partido*. Investigación publicada en el 2015.

Respecto a la presentación que habíamos escrito en septiembre del año 2015, en ocasión de la publicación del libro *Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas dominicanos* y que ahora también la acogemos, decíamos:

“Como revolucionarios proletarios, en esta ocasión, deseamos emitir algunas consideraciones sobre la situación que atravieza la República Dominicana.

“Los síntomas de descomposición de la sociedad burguesa predominante en nuestra nación son inocultables.

“Violencia generalizada en todo el territorio nacional; de hecho, las instituciones del Estado burgués, particularmente la justicia, el poder legislativo, la policía y el ejército, han sido desbordadas con creces por el crimen organizado.

“El temor se ha apoderado de la población pobre de nuestros barrios obreros.

Mientras tanto la camarilla gobernante marcha hacia el absolutismo y viola su propia legalidad burguesa, acompañada de una corrupción impresionante.

“El capital, en medio del desorden, aprovecha la situación para intensificar la explotación y la extorsión sobre el proletariado.

“Frente a esa situación los sectores progresistas, que anidamos en el proletariado, debemos actuar con mucha claridad para no perdernos en el bosque.

“Las fuerzas burguesas nos llevan a combatir los efectos y a eludir las causas principales que determinan la crisis. En verdad ambos factores debemos combinarlos, es decir, movilizar a los sectores obreros, campesinos y elementos pequeños burgueses urbanos, respecto a las manifestaciones concretas de la crisis, al tiempo que los educamos en atención a las causas centrales de donde dimanen.

“La burguesía y la pequeña burguesía, que a través de sus formaciones políticas hegemonizan el movimiento de masas, hacen creer que el problema económico que nos aprisiona y la corrupción que nos asfixia, proceden exclusivamente del gobierno danilista, obviando al oprobioso régimen de producción capitalista. Naturalmente obviar el causante inmediato de los pesares, para identificar al causante último, también constituye una línea errada. Las mayorías nacionales no se movilizan sino por objetivos concretos, de lo que se trata es de identificarlos y elevar la conciencia de los obreros en relación a las causas fundamentales del pesar.

“A nuestros lectores les damos esa orientación. No debemos actuar a la zaga de las atrasadas orientaciones anti-proletarias que hegemonizan el movimiento.

“La burguesía opositora quiere un cambio de gobierno, pero deja intacto al capitalismo. Nosotros, revolucionarios proletarios, queremos un cambio de gobierno, para avanzar hacia la revolución democrática rumbo al socialismo. ¡Nadie nos moverá de esta línea! ¿Para quiénes deben trabajar los comunistas? Para los proletarios, para el pueblo oprimido. Nunca para la burguesía. Y es que esta oprime al proletariado, nuestra clase social. En determinadas circunstancias podemos pactar con la burguesía, pero sin olvidarnos que ésta es enemiga del proletariado. Andar de brazos permanentemente con la burguesía es muy peligroso. Es nuestro parecer, seguimos avanzando”. (FIN).

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.

CAPÍTULO I HECHOS RELEVANTES EN LAS VICISITUDES DEL PROYECTO UNITARIO

Primera reunión

La primera reunión de nuestras organizaciones marxistas, se desarrolló a inicios del año 2015, con la participación de cinco entidades. Fueron invitadas formalmente el PCT, PCML, PSD y el MUC; también asistió el PRP, a solicitud del MUC.

En la apertura de la reunión, advertimos una síntesis crítica, por parte del PCT, un poco dura, de procesos unitarios pasados. Esta organización se quejó del incumplimiento de algunos de los actores con respecto a tareas asignadas, en el pasado reciente, en el camino hacia la unidad comunista; y sugirió que tanto el MUC como el PRP prendieran, es decir, que emprendieran vuelo, que demostraran si se iban a desarrollar definitivamente como grupos marxistas.

El PCML sugirió a los integrantes del CODEIM, es decir, PCT-PCML-PSD, escuchar las opiniones de los invitados y que luego la colectividad que los agrupa, discutiera las proposiciones.

La representación del PRP escuchó atentamente las distintas posiciones. Aceptó de buen gusto la exhortación del PCT y se comprometió a trabajar por la unidad comunista.

Respuesta del PRP al MUC (25/05/2015)***PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN POPULAR (PRP)
(Marxista-Leninista)***

*Santo Domingo, R.D.,
25/05/2015.*

Distinguidos camaradas del MUC:

En respuesta a su comunicación de fecha 06/05/2015, con el título “ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN NACIONAL. Esquema introductorio...”, el PRP desea precisar algunos puntos, que de inmediato exponemos:

- 1. Nuestro Partido está presto a dialogar con las fuerzas democráticas y revolucionarias de la nación dominicana, sobre la situación nacional y, de común acuerdo, tomar las decisiones más adecuadas que posibiliten el proceso de cambio revolucionario que demanda la clase obrera y el pueblo oprimido.*
- 2. La disposición unitaria del PRP llega exclusivamente hasta las fuerzas democráticas y revolucionarias. No pactaremos alianza con ninguna fuerza política que represente el anacrónico liberalismo burgués, manchada por la corrupción administrativa; e igualmente no pactaremos con fuerzas que representen a la alta burguesía dominicana.*
- 3. La iniciativa que el MUC ha tomado de plantear el diálogo unitario es correctísimo; merece nuestra sincera felicitación; pero el PRP solamente participaría en atención al punto 2, de esta comunicación.*

Sin otro particular,

Comisión Ejecutiva del Comité Central

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

Surge una primera controversia

Para el 26 de julio de 2015, el PCT-PCML-PSD-MUC-PRP, decidieron desarrollar un encuentro para discutir la situación política nacional.

Días antes de la fecha convenida, 26 de julio, se hizo una reunión con el fin de ultimar algunos detalles relativos al encuentro. Allí surgió una contradicción importante relacionada con el cómo se tomarían los acuerdos en el proyectado encuentro, es decir, por mayoría o por consenso. El PRP propuso que fuera por consenso, las demás organizaciones hermanas, por mayoría. Esta controversia provocó que el PRP se retirara de las conversaciones unitarias, con la siguiente comunicación:

Comunicación del 15 de julio

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN POPULAR (PRP) ***(Marxista-Leninista)***

Distinguidos camaradas del PCT, PSD, PCML y MUC:

La Comisión Ejecutiva del Comité Central del PRP, en su reunión de hoy, 15 de julio, del corriente año, decidió, de manera unánime, no participar en la proyectada reunión del 26 de julio, donde se abordará la situación política nacional.

Pedimos disculpas si dicha decisión produjera algún inconveniente, tomada tan cerca de la fecha convenida, pero es que para el PRP resulta inadecuada la metodología resolutive que se piensa adoptar, en base a mayorías, cuando debiera ser por consenso.

El PRP dispone de políticas y programas aprobados en su I Congreso “Manuel Aurelio Tavárez Justo”, que se han ido afinando cada vez más en base a las resoluciones emanadas de las plenarias del Comité Central, por consiguiente no podemos correr el riesgo de aprobar posiciones que los contradigan. Y que bueno es que haya surgido esta discusión, pues los

esfuerzos unitarios hacia el Partido Comunista, los concebimos también sobre la base del consenso, nunca en base a mayorías, naturalmente hasta la celebración del congreso de unificación, puesto que éste deberá asumir un carácter resolutivo en atención a mayorías.

Finalmente, camaradas, el PRP les desea que tengan éxitos en la reunión del 26 de julio, y hacemos votos para que las cinco organizaciones podamos concurrir unitariamente a futuros eventos.

Con sentimientos comunistas,

Comisión Ejecutiva

15/7/2015

Letargo y activación de las reuniones unitarias

Con el descripto impasse el colectivo entra en un proceso de receso. Sin embargo, en procura de la unidad, se acuerda que las resoluciones, en lo adelante, se tomarían en base al consenso, no por mayoría. Así, las reuniones se ven reactivadas, sobre todo con motivo del acercamiento del 98 aniversario del triunfo de la revolución socialista de octubre en Rusia; se acordó la celebración de un foro, para el 8 de noviembre de 2015, en la Plaza Bolívar, con el siguiente tema: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”.

Circular interna del PRP

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN POPULAR (PRP)
(Marxista-Leninista)

CIRCULAR INTERNA: A los miembros, simpatizantes y amigos del PRP

CONMEMORACIÓN DEL 98 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA RUSA

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

La revolución socialista de octubre, se materializó en el año 1917, por tanto, en el presente año, estamos celebrando el 98 aniversario de esta gesta histórica.

Con tal motivo diversas organizaciones marxistas dominicanas nos hemos puesto de acuerdo para llevar a efecto, durante todo el día del 8 de noviembre, en la Plaza Bolívar (avenida Bolívar esquina Máximo Gómez), diversas actividades que tendrán como acto central un panel bajo el título de LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS, a partir de las 9 A.M.

Siete oradores harán uso de la palabra, no debiendo exceder 15 minutos cada uno. Los oradores deberán distribuir, por escrito, su exposición a los asistentes. Se dará oportunidad, a los compañeros presentes, para que formulen preguntas a los expositores.

La normativa del evento excluye intervenciones ofensivas contra personas u organizaciones; las diferencias deberán analizarse en un plano de respeto.

Este debate tiene mucha importancia, pues en el seno de las organizaciones marxistas reina una cierta confusión sobre las alianzas con otras fuerzas no proletarias. El PRP tiene claridad sobre el asunto en cuestión. Ahí está nuestra plataforma política y programática, aprobada en el I congreso “Manuel Aurelio Tavárez Justo” y ratificada por el II congreso “Carlos Marx”. De modo que nos será muy fácil participar en el debate anunciado.

En esta ocasión esperamos que los miembros, simpatizantes y amigos del PRP, nos honren con su presencia.

Con saludos comunistas,

Comisión Ejecutiva
19/10/2015

Descripcion del foro

El evento finalmente se pudo desarrollar, en la fecha convenida, con una buena participacion de militantes revolucionarios y la totalidad de expositores centrales invitados (José Alfonseca, Higinio Báez, Manuel Linares, Luis Méndez, Rafael Chaljub Mejía y Luis Gómez Pérez). El camarada Manuel Salazar ejerció de moderador.

El evento desde que se inició, con la exposición del camarada José Alfonseca, quedó irremediabilmente dividido en dos posiciones tácticas claramente diferenciadas: la táctica política seguidista de la burguesía liberal y la táctica política proletaria que promueve la alianza del proletariado y el campesinado con la democracia pequeño-burguesa urbana. El moderador, al concluir el foro, correctamente indicó que pese a las diferencias tácticas observadas había predominado un apego, de los expositores y de los participantes, a las enseñanzas del marxismo-leninismo.

1er. Seminario de formación marxista y nuevo receso del colectivo

Alentado por el éxito del foro, el colectivo unitario llevó a cabo el 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, en fecha 13 de diciembre de 2015, en el local de Fuerza de la Revolución (FR), en el que se profundizó el tema debatido en el foro. La contradicción entre las dos tácticas, esbozadas en el foro, ahora se manifestó con mayor agudeza. Al final del evento una representación del PCT expuso ante los participantes en el seminario, la siguiente misiva:

¡Proletarios de todos los Países, Uníos!

PARTIDO COMUNISTA DEL TRABAJO

13 de diciembre, 2015.-

Carta-Declaración a los Participantes en el Seminario Marxista sobre las Alianzas.-

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

El Partido Comunista del Trabajo (PCT) ha dicho que participa de estas iniciativas en atención al respeto y elevada consideración a los profesores Luis Gómez y Manuel Linares, entre otros compañeros que las alientan; y porque Luis Méndez ha comprometido al CODEIM del cual el PCT hace parte.

El PCT cree y milita en la Unidad de los Marxistas leninistas y no descarta participar en otras. Pero de antemano deja claro que no se compromete con otro seminario u otra iniciativa parecida; aunque respeta que Luis Méndez, como coordinador del CODEIM pueda hacerlo.

Nuestra posición sobre el tema Unidad de los Comunistas y las razones para no comprometernos “per se” con la dinámica que se propone el MUC y el PRP, son las mismas que mediante carta comunicamos a los profesores Luis Gómez y Manuel Linares, e incluso al mismo Luis Méndez, las cuales reiteramos, y son las siguientes:

1.- El PCT saluda que varias organizaciones y personas se propongan trabajar para el Partido Comunista Único. Es una causa buena que compartimos.

2.- En su 21 Conferencia Nacional, celebrada hace 14 años, el PCT decidió esa línea y de inmediato comenzó a trabajarla. El CODEIM es resultado de esa orientación, y en ese mismo propósito hace 8 años alentamos la “iniciativa de Jarabacoa” con Justicia Global, Francisco Antonio Santos, Luis Gómez y Miguel Ángel Muñiz Arias, proceso que apenas dio algunos pasos y que se quedó en 10 sesiones de un Seminario del PCT y Justicia Global que, por la dispersión de esta última, no llegó a concluir.

3.- Esta misma propuesta la formulamos a varios grupos revolucionarios durante 20 años consecutivos, sin que recibiéramos respuesta siquiera.

4.- El PCT ha forjado unas relaciones de unidad y complementariedad con el PCML y el PSD, de las cuales se siente satisfecho. En este momento desarrolla también unas relaciones de unidad con sectores del Frente

Amplio, en las cuales aparecen elementos promisorios que queremos desarrollar por encima de cualquier elemento negativo que concurre y concurra.

5.- En los últimos 25 años el PCT ha practicado la unidad con otros sectores, llegando a firmar “acuerdos estratégicos” con estos. El resultado de todo esto es la amistad con Iván Rodríguez (PTD-ML, Nueva Alternativa) y su familia; con Secundino Palacio y su familia (ex de FR); con Luis Salazar (Alianza País) y su familia; con Manuel Colón (FR). Amistades que nos satisface llevarlas por encima de cualquier consideración ideológica o política.

6.- En estos esfuerzos el PCT ha dado sin recibir; ha perdido tiempo y muchos recursos, y solo puede exhibir como resultado la amistad con las personas señaladas.

7.- El PCT está afectado de la creencia de haber sido utilizado en nombre de la unidad.

8.- En todos esos esfuerzos la militancia del PCT ha participado con entusiasmo. Pero hoy, sentimos su falta de entusiasmo, y considera que debemos evaluar el camino recorrido, insistir en la unidad, pero buscar nuevos formatos y caminos.

9.- Después de las muchas trastadas y utilitarismos, la dirección del PCT tiene que evaluar muy bien las iniciativas y las formas en que las asume. No podemos estar llevando a nuestra militancia de aquí para allá, sin resultados positivos.

Al reiterarles nuestros saludos, esperamos comprendan estas explicaciones.

Secretariado del Comité Central

Firmado: Manuel Salazar.

CAPÍTULO II DOCUMENTO DEL PRP PRESENTADO EN EL FORO Y EN EL 1er. SEMINARIO

Introducción

Estamos celebrando el 98 aniversario de la revolución socialista de octubre, acaecida en Rusia, en el año 1917; ocasión que es aprovechada por distintas organizaciones marxista-leninistas para exponer sus opiniones sobre el interesante tema de “LAS ALIANZAS Y LOS COMUNISTAS”.

El Partido de la Revolución Popular (PRP), marxista-leninista, desea exponer su visión sobre el particular.

Con tal propósito nos apoyaremos en los aportes generados principalmente por Marx, Engels y Lenin, conjugándolos con la realidad de la República Dominicana.

Orientaciones de Marx y Engels sobre las alianzas y los comunistas

¿Cómo Marx y Engels planteaban la unidad con la burguesía? En el Manifiesto Comunista, en el capítulo IV, podemos leer claramente las indicaciones de Marx y Engels, sobre ese asunto. Reproducámoslo íntegramente. Citamos:

ACTITUD DE LOS COMUNISTAS ANTE LOS DIFERENTES PARTIDOS DE OPOSICION

Después de lo dicho en el capítulo II, la actitud de los comunistas respecto de los partidos obreros ya constituidos se explica por sí misma, y por tanto su actitud respecto de los cartistas de Inglaterra y los partidarios de la reforma agraria en América del Norte.

Los comunistas luchan por alcanzar los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera; pero, al mismo tiempo, defienden también, dentro del movimiento actual, el porvenir de ese movimiento. En Francia, los comunistas se suman al Partido Socialista Democrático [] contra la burguesía conservadora y radical, sin renunciar, sin embargo, al derecho de criticar las ilusiones y los tópicos legados por la tradición revolucionaria.*

En Suiza apoyan a los radicales, sin desconocer que este partido se compone de elementos contradictorios, en parte de socialistas demócratas al estilo francés, en parte de burgueses radicales.

Entre los polacos, los comunistas apoyan al partido que ve en una revolución agraria la condición de la liberación nacional; [140] es decir, al partido que provocó en 1846 la insurrección de Cracovia.

En Alemania, el Partido Comunista lucha al lado de la burguesía, en tanto que ésta actúa revolucionariamente contra la monarquía absoluta, la propiedad territorial feudal y la pequeña burguesía reaccionaria.

Pero jamás, en ningún momento, se olvida este partido de inculcar a los obreros la más clara conciencia del antagonismo hostil que existe entre la burguesía y el proletariado, a fin de que los obreros alemanes sepan convertir de inmediato las condiciones sociales y políticas que forzosamente ha de traer consigo la dominación burguesa en otras tantas armas contra la burguesía, a fin de que, tan pronto sean derrocadas las

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

clases reaccionarias en Alemania, comience inmediatamente la lucha contra la misma burguesía.

Los comunistas fijan su principal atención en Alemania, porque Alemania se halla en vísperas de una revolución burguesa y porque llevará a cabo esta revolución bajo condiciones más progresivas de la civilización europea en general, y con un proletariado mucho más desarrollado que el de Inglaterra en el siglo XVII y el de Francia en el siglo XVIII, y, por lo tanto, la revolución burguesa alemana no podrá ser sino el prelude inmediato de una revolución proletaria.

En resumen, los comunistas apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente.

En todos los movimientos ponen en primer término, como cuestión fundamental del movimiento, la cuestión de la propiedad, cualquiera que sea la forma más o menos desarrollada que ésta revista.

En fin, los comunistas trabajan en todas partes por la unión y el acuerdo entre los partidos democráticos de todos los países.

Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar.¹

Interpretación del capítulo IV del Manifiesto Comunista

Analicemos. El Manifiesto Comunista se hace público en el mes de febrero del año 1848, cuando todavía el continente europeo estaba envuelto en un proceso de revoluciones burguesas. Estas revoluciones

¹ Marx y Engels (1848): *El Manifiesto Comunista*. Versión digital. Biblioteca de autores socialistas. <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/47mpc/index.htm>.

tenían por fuerzas motrices a tres clases sociales fundamentales: la burguesía, el proletariado y el campesinado. Mientras que los blancos de la revolución eran la monarquía absoluta y la propiedad territorial feudal. Por consiguiente, en estas condiciones, la unidad con la burguesía era completamente pertinente.

En la República Dominicana la situación es distinta. En la revolución democrática, primera etapa de la revolución dominicana, las fuerzas motrices principales son el proletariado (fuerza dirigente) y el campesinado. Éste, como diría Lenin, es una especie de burguesía republicana aplastada por los restos de precapitalismo en el campo y especialmente por la propiedad terrateniente de la tierra. La denominada burguesía liberal, después de la liquidación de Trujillo, de más en más se asocia con la alta burguesía y el imperialismo para atacar al proletariado y al campesinado. En la medida que el régimen capitalista de producción se desarrolla va perdiendo sus pocos aires democráticos. Por tanto, la revolución democrática, ha de apoyarse esencialmente en el proletariado y el campesinado. Y no es que sea una traición formular alianzas tácticas con la burguesía liberal. Se puede. Pero solamente en una situación en que tengamos de frente el poder reaccionario de clases sociales provenientes del viejo orden feudal, de la alta burguesía o del poder imperialista.

El marxismo dominicano no ha reflexionado lo suficiente acerca del carácter democrático de la revolución dominicana en una primera etapa. Cree que tal carácter adviene de una sociedad casi feudal como la china antes del triunfo de la revolución en el año 1949. En dicha sociedad las fuerzas motrices descansaban en el proletariado (fuerza dirigente), el campesinado y la burguesía nacional que se oponía al dominio japonés sobre China y al carácter entreguista de la alta burguesía. Subrayamos que aquella era una sociedad casi feudal. La asunción e importación acrítica de este esquema chino le hizo mucho daño a la revolución dominicana, pues nos condujo a darle un matiz revolucionario a la burguesía liberal, en una sociedad capitalista como la dominicana.

El carácter democrático de la revolución dominicana, en una primera etapa, adviene como resultado esencialmente de la presencia, en el campo,

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

de la propiedad terrateniente de la tierra, por cuya razón el campesinado ha de incorporarse a la revolución. Liquidar la propiedad terrateniente de la tierra, mediante una revolucionaria reforma agraria, es el factor principal que obliga a la revolución, en la República Dominicana, a ostentar un carácter democrático en una primera etapa. Su carácter democrático no emana de la dirección, de esa revolución, a cuentas del liberalismo burgués, puesto que tal tarea democrática se puede acometer teniendo al proletariado como fuerza dirigente de la revolución, como garantía de la transformación de la revolución democrática en revolución socialista en una segunda etapa. En este trajinar no se descarta que, en determinadas circunstancias, el proletariado y la burguesía liberal efectúen determinados pactos y compromisos, pero el proletariado tiene que estar atento de que tales compromisos sirvan para el impulso de la revolución democrática, en modo alguno para fortalecer la hegemonía de la burguesía liberal sobre el movimiento obrero.

No notamos un enfrentamiento de la burguesía liberal con la alta burguesía y el imperialismo. Desde agosto del año 1978 este enfrentamiento es pura fábula. Esa burguesía se ve cada vez más asociada con la burguesía entreguista y desde el gobierno actúa de la manera más lacayuna posible ante el dominio imperialista.

La burguesía liberal antes del año 1978, después del ajusticiamiento del tirano, enfrentaba por los canales propios de la legalidad burguesa los desmanes económicos y políticos de la alta burguesía. En cambio, desde entonces, aparece imbricada con ella. Esta metamorfosis se la inyecta el mismo desarrollo del régimen capitalista de producción, que va haciendo más expedito el camino antagónico entre la burguesía y el proletariado, y la pérdida de su virginidad política a partir del año 1978. El marxismo dominicano no quiere comprender estas transformaciones estructurales de la sociedad dominicana. Por eso algunas organizaciones marxistas, en pleno siglo XXI, blanden una táctica que responde a los requerimientos estructurales propios del siglo XIX.

Marx y Engels preconizaron la unidad del partido comunista con la burguesía alemana, pero con esta advertencia, que leemos en el

Manifiesto: “*Pero jamás, en ningún momento, se olvida este partido de inculcar a los obreros la más clara conciencia del antagonismo hostil que existe entre la burguesía y el proletariado, a fin de que los obreros alemanes sepan convertir de inmediato las condiciones sociales y políticas que forzosamente ha de traer consigo la dominación burguesa en otras tantas armas contra la burguesía, a fin de que, tan pronto sean derrocadas las clases reaccionarias en Alemania, comience inmediatamente la lucha contra la misma burguesía*”. (Comillas y cursiva son nuestras). Es esta actitud que no vemos en la táctica de algunas organizaciones marxistas. ¡Ojalá que estemos equivocados!

Crítica al programa de Gotha

Marx vuelve a la carga, en el año 1875, mediante el documento histórico denominado *Crítica del programa de Gotha*.² Este trabajo consta de observaciones críticas al proyecto del futuro partido obrero unificado de Alemania, el cual hacía concesiones de principio a los lasalleanos. “Marx y Engels, a la vez que aprobaban la creación del partido socialista único de Alemania, se pronunciaban en contra del compromiso ideológico con los lasalleanos y lo sometieron a dura crítica”.

Dicho documento constituye una orientación verdaderamente ejemplar de cómo el partido comunista, al momento de ejecutar procesos de alianzas, debe procurar preservar los principios esenciales que les dan razón de ser. Los comunistas dominicanos debemos de leer una y otra vez dicho documento, pues somos dados a infringir los principios cuando de salir del gobierno de turno se trata. Fuimos a alianzas con la burguesía liberal (boschismo) o con la reacción wessinista, en el decenio de los 70, del siglo XX, sin precisar adecuadamente la línea de conducta que debía orientar al partido comunista en esas alianzas. Hoy volvemos a cometer el mismo error. Hay que salir del PLD, exclamamos, por tanto, para lograr tal objetivo si es necesario ponerse a la cola del liberalismo burgués,

² Marx (1875): *Crítica del programa de Gotha*. Versión digital. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gotha/gothai.htm>.

totalmente quemado, nos pondremos; sin tomar en cuenta que Marx, en *Crítica del programa de Gotha*, nos está dando cien mil planazos.

Engels y el programa de Erfurt

Engels, en *Contribución a la crítica del proyecto de programa socialdemócrata de 1891*, decía:

“Pero sería peligroso tocar ese tema. No obstante, sea como fuere, las cosas deben ponerse en marcha. Hasta qué punto eso es necesario lo prueba precisamente ahora el oportunismo que comienza a propagarse en una gran parte de la prensa socialdemócrata. Por temor a un restablecimiento de la ley contra los socialistas o recordando ciertas opiniones emitidas prematuramente en el período de la vigencia de dicha ley, se quiere ahora que el partido reconozca el orden legal actual de Alemania suficiente para el cumplimiento pacífico de todas sus reivindicaciones. Quieren convencer a sí mismos y al partido de que "la sociedad actual se integra en el socialismo", sin preguntarse si con ello no está obligada a rebasar el viejo orden social; si no debe hacer saltar esta vieja envoltura con la misma violencia con que un cangrejo rompe la suya; si, además, no tiene que romper en Alemania las cadenas del régimen político semiabsolutista y, por añadidura, indeciblemente embrollado. Se puede concebir que la vieja sociedad sería capaz de integrarse pacíficamente en la nueva en los países donde la representación popular concentra en sus manos todo el poder, donde se puede hacer por vía constitucional todo lo que se quiera, siempre que uno cuente con la mayoría del pueblo: en las repúblicas democráticas, como Francia y Norteamérica, en monarquías, como Inglaterra, donde la inminente abdicación de la dinastía por una recompensa en metálico se debate a diario en la prensa y donde esta dinastía no puede hacer nada contra la voluntad del pueblo. Pero en Alemania, donde el gobierno es casi omnipotente, donde el Reichstag y todas las demás instituciones representativas carecen de poder efectivo, proclamar en Alemania tales cosas y, además, sin necesidad, significa quitar la hoja de parra al

*absolutismo y colocarse uno mismo para encubrir la desnudez”.*³ Y agregaba: “*Semejante política sólo puede llevar, en fin de cuentas, al partido a un camino falso. Se plantean en primer plano problemas políticos generales y abstractos, encubriéndose de este modo los problemas concretos más inmediatos, los que se plantean de por sí en el orden del día al ocurrir los primeros grandes acontecimientos, en la primera crisis política. ¿Qué puede resultar de ello, además de que el partido se vea impotente en el momento decisivo, que en los problemas decisivos reine en él la confusión, no exista la unidad, por la simple razón de que estos problemas jamás se han discutido? ¿No volverá a repetirse lo ocurrido en su tiempo con los derechos de aduana, de los que a la sazón se declaró que sólo tenían que ver con la burguesía y que no tocaban para nada el mundo de los trabajadores, en los tiempos en que, por consiguiente, cada uno podía votar como le diese la gana, mientras que ahora muchos caen en el extremo opuesto y, en oposición a los burgueses entregados al proteccionismo, vuelven a los sofismas económicos de Cobden y Bright, haciendo pasar el más puro manchesterismo por el más puro socialismo? Este olvido de las grandes consideraciones esenciales a cambio de intereses pasajeros del día, este afán de éxitos efímeros y la lucha en torno de ellos sin tener en cuenta las consecuencias ulteriores, este abandono del porvenir del movimiento, que se sacrifica en aras del presente, todo eso puede tener móviles "honestos". Pero eso es y sigue siendo oportunismo, y el oportunismo "honesto" es, quizá, más peligroso que todos los demás”.*⁴ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestras).

La orientación de Engels es muy clara. El partido comunista no debe ir a la alianza con el liberalismo burgués, por ejemplo, sacrificando principios y elementos programáticos, en aras de alcanzar éxitos efímeros en la consecución de cargos administrativos o electivos en el gobierno central, o en el gobierno municipal o simplemente en las cámaras legislativas; nunca debe abandonar el porvenir del movimiento. Si actuara así entonces estaría aplicando una línea netamente oportunista como sentencia Engels. Si las circunstancias políticas y económicas de la nación exigieran al

³ Engels (1891): *Contribución a la crítica del proyecto de programa socialdemócrata de 1891*. Versión digital. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1890s/1891criti.htm>.

⁴ *Ibíd.*

movimiento comunista pactar con estamentos burgueses, no hay por qué rehuir la responsabilidad, pero nunca abandonando el porvenir del movimiento que se asienta en la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado y, ulteriormente, en la dictadura del proletariado, en el socialismo y el comunismo.

Las alianzas y los comunistas en la primera revolución rusa: 1905-1907

Pasemos ahora a examinar el pensamiento leninista respecto a la alianza con la burguesía. La táctica proletaria aplicada en la primera revolución rusa 1905-1907, se ve muy claramente en el tomo 11, de las Obras Completas de Lenin, particularmente en *“Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática”* (págs. 1-138). Esta famosa obra de Lenin, se encuentra repleta de indicaciones sobre el peligro de las alianzas con la burguesía, de por qué los marxistas, de ninguna manera, deben entregarle la dirección del proceso de lucha a la burguesía, por qué el proletariado y su destacamento político deben insistir en ocupar el puesto de vanguardia en el proceso y de cómo la táctica neoisrista, por cuanto representaba un seguidismo respecto al liberalismo burgués, sustentaba una táctica oportunista de arriba abajo.

Acudamos a algunos pasajes de *“Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática”*.

“(…) En el fondo, la burguesía liberal, única que constituye un apoyo social serio de la tendencia de Osvobozhdenie, trata de conseguir una transacción lo más pacífica posible entre el zar y el pueblo revolucionario, una transacción, además, que deje la mayor parte posible del poder en sus manos, en las manos de la burguesía, y la menor posible en manos del pueblo revolucionario, del proletariado y los campesinos”.⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

⁵ Lenin (1982): *“Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática”*, tomo II, Obras Completas, Editorial Progreso, Moscú, págs. 8-9.

En la República Dominicana eso es lo que ha hecho la burguesía liberal. En el año 1978, cuando el pueblo dominicano echa del poder político al balaguerato, mediante el voto electoral, se transa con aquél, le entrega el Senado de la República, le garantiza impunidad a los corruptos y, a regañadientes, pone en libertad a los presos políticos y permite la entrada al país de los exiliados, sin embargo, la superestructura política y jurídica, así como las fuerzas armadas y la policía quedaron casi intactas. La revolución democrática prometida fue una estafa histórica de la burguesía liberal, todo el esfuerzo del pueblo revolucionario, sus mártires, desaparecidos, apresados y torturados no fueron resarcidos por una acción de la justicia burguesa dominicana. En el año 1986, una fracción burguesa liberal perteneciente al PRD, propina una estocada traidora a otra fracción burguesa liberal del mismo PRD, se transa con el balaguerato y el alto clero católico ultra reaccionario, traiciona a la inmensa mayoría de la población que ejerció el voto con un contenido anti-balaguerista y facilita 10 años más de entrega del patrimonio nacional al imperialismo norteamericano.

En el año 1996, otra fracción del liberalismo burgués, ahora del PLD, se transa con el balaguerato, le garantiza completa impunidad, y privatiza los ingenios azucareros y todas las empresas del grupo estatal CORDE. En el año 2000 vuelve al poder la burguesía liberal perredeísta, se transa con el balaguerato, garantiza impunidad al leonelismo y ejecuta la política económica más desastrosa que se recuerde de la historia contemporánea.

Con motivo de la depresión económica mundial del año 2008, la lucha del movimiento obrero y popular asciende velozmente; pero la burguesía liberal perredeísta pacta con el Presidente Leonel Fernández (pacto de “las corbatas azules”) y traiciona la lucha popular. ¡Qué más traiciones de la burguesía liberal, que más transacciones de la burguesía liberal con la reacción, es necesario presentar para que se comprenda lo pernicioso que es colocarse a la cola de la burguesía o entregarle la dirección de la lucha revolucionaria?

Sigamos. “(...) nosotros, partido del proletariado, (...) debemos conquistar esta república, que lucharemos por ella y por la libertad

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

*completa no sólo contra la autocracia, sino también contra la burguesía cuando ésta intente (y lo hará sin falta) arrebatar nos nuestras conquistas (...)*⁶ (El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Mientras en la República Dominicana la táctica convergente justifica entregarle la dirección de la lucha revolucionaria a la burguesía, a través de un gobierno convergente dominado casi totalmente por el PRM, Lenin enfatizaba la inminencia, en el curso de la revolución democrática, del enfrentamiento con la burguesía liberal, por su tendencia a pactar con la reacción e impedir el ascenso consecuente de la lucha proletaria.

*“Para impulsar la revolución adelante, -escribía Lenin-, esto es, más allá del límite hasta donde la empuja la burguesía monárquica, hay que preconizar activamente, subrayar y colocar en primer plano consignas que excluyan la “inconsecuencia” de la democracia burguesa. En el momento actual, estas consignas son sólo dos: 1) gobierno provisional revolucionario y 2) república, porque la consigna de Asamblea Constituyente de todo el pueblo ha sido aceptada por la burguesía monárquica (...) y ha sido aceptada precisamente para escamotear la revolución, para no permitir la victoria completa de la revolución, para servir a los intereses de una transacción, producto del tira y afloja entre la gran burguesía y el zarismo (...)*⁷ (El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La táctica convergente hace todo lo contrario, se acomoda a los designios de la burguesía, a los dictados de la burguesía, rebaja el programa mínimo de la revolución democrática y le entrega la dirección de la lucha revolucionaria.

“(...) Respondemos a nuestros contradictores: la socialdemocracia, que opera en el terreno de la sociedad burguesa, no puede participar en la política sin marchar, en tal o cual caso, al lado de la democracia burguesa. La diferencia entre nosotros y vosotros, en este punto, consiste en que nosotros vamos al lado de la burguesía revolucionaria y

⁶ Ibíd., p. 27.

⁷ Ibíd., p. 33.

republicana sin fundirnos con ella, mientras que vosotros vais al lado de la burguesía liberal monárquica sin fundiros tampoco con ella. Así es como están las cosas".⁸ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y agrega: "(...) *Sin cometer un gran error, al clasificar los grandes grupos sociales por sus tendencias políticas, podemos identificar a la democracia revolucionaria y republicana con la masa campesina, (...)*"⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Apliquemos esa orientación al caso de la República Dominicana. El proletariado socialista debe estar dispuesto a marchar, en el curso de la revolución democrática, junto con el campesinado que esté de acuerdo con una revolucionaria reforma agraria, que liquide el latifundismo, que preconice por el derribamiento de todos los vestigios precapitalistas que existan en la agricultura e impugne los tratados de "libre" comercio con el imperialismo; pero de debe tener mucha cautela para marchar junto con la burguesía liberal lacayuna del imperialismo, traidora a más decir, que propicia tratados de "libre" comercio con el imperialismo (en el gobierno de Hipólito Mejía fue que se cometió esta traición a la patria) y que siempre está dispuesta a transarse con la reacción. ¡Jamás el proletariado socialista debe entregarse en brazos de la burguesía liberal!

También, en el tomo 12, encontramos dos trabajos adicionales: "*La revolución enseña*" (págs. 140-151) y "*Enseñanzas de los acontecimientos de Moscú*" (págs. 392-402), en las cuales Lenin reitera el peligro del seguidismo respecto a la política y programa de la burguesía liberal. Lenin fustiga acremente al neoiskrismo por propugnar una alianza con el liberalismo burgués y su destacamento: Partido Demócrata Constitucionalista.

El tomo 16 de sus obras completas, que recoge los estudios elaborados entre junio de 1907 y marzo de 1908, contiene un artículo de suma importancia: "*Revolución y contrarrevolución*" (págs. 123-133), el cual

⁸ *Ibíd.*, p. 34.

⁹ *Ibíd.*, p. 35.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

sintetiza un balance de la primera revolución rusa 1905-1907. En dicho artículo, Lenin, fustiga de manera implacable al liberalismo burgués, dice: *“El fracaso de la “Constitución kadete” es el fracaso de la táctica kadete y de la hegemonía kadete en la lucha emancipadora. El carácter interesadamente clasista de todos los razonamientos de nuestro liberalismo sobre el tema de las “ilusiones revolucionarias” y los “errores de la revolución” se hace patente al comparar entre sí los dos períodos de la revolución. La lucha de las masas proletarias dio conquistas a todo el pueblo. La dirección liberal del movimiento no dio más que derrotas. El empuje revolucionario del proletariado elevó incesantemente la conciencia de las masas y su grado de organización, planteando ante ellas tareas cada vez más complejas, desarrollando su participación independiente en la vida política y enseñándolas a luchar. La hegemonía de los liberales en el período de las dos Dumas hizo descender la conciencia de las masas, descompuso su organización revolucionaria y embotó la conciencia de las tareas democráticas”*.¹⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

Y agrega: *“Hasta octubre de 1905, los liberales mantenían a veces una neutralidad simpatizante respecto a la lucha revolucionaria de las masas, pero incluso entonces empezaron a proceder contra ella, enviando una diputación que pronunció viles discursos ante el zar, apoyando la Duma de Boliguin, no por necesidad, sino por franca hostilidad a la revolución. A partir de octubre de 1905, los liberales no han hecho más que traicionar oprobiosamente la causa de la libertad del pueblo”*.¹¹ (Comillas y cursiva, son nuestras). También decía: *“... La revolución ha desenmascarado con admirable rapidez el liberalismo y ha hecho ver en la práctica su naturaleza contrarrevolucionaria”*.¹² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

¹⁰ Lenin (1983): “Revolución y contrarrevolución”, tomo 16, Obras Completas, Editorial Progreso, Moscú, p. 126.

¹¹ *Ibíd.*, p. 127.

¹² *Ibíd.*, p. 127.

Las alianzas y los comunistas en la segunda revolución rusa: febrero-marzo 1917

Pasemos ahora a examinar la política de alianza del bolchevismo en la segunda revolución rusa febrero-marzo 1917.

En febrero del año 1917 estalla la segunda revolución rusa, también burguesa como la primera. El tomo 31 de las obras completas de Lenin, recoge los principales trabajos destinados a analizar ese proceso revolucionario. Así tenemos el trabajo que lleva por título “*Borrador de las tesis del 4 (17) de marzo de 1917*”, que va desde la página 1 hasta la 7. Al leer con suma atención este artículo no encontramos ningún rastro de una propuesta de alianza con la burguesía liberal; al contrario vemos pasajes muy críticos en contra de esta burguesía: “*De otra parte, -decía Lenin- el nuevo Gobierno, que ha tomado el poder en Petersburgo, o, más exactamente, que se lo ha arrebatado al proletariado triunfante en una lucha heroica y cruenta, está formado por burgueses y terratenientes liberales (...)*”¹³ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En las “*Cartas desde lejos*” de Lenin, no se encuentra un solo dato de la supuesta alianza del proletariado con la burguesía liberal. En la primera carta *desde lejos*, sí notamos que Lenin afirmaba que la revolución febrero-marzo 1917, en su primera etapa, al zarismo dos fuerzas les habían propinado un golpe conjunto demoledor: primera, toda la Rusia burguesa y terrateniente, con todos sus acólitos inconscientes y con todos sus orientadores conscientes, los embajadores y capitalistas anglo-franceses; segunda, el soviét de diputados obreros, que ha empezado a ganarse a los diputados soldados y campesinos. Pero él no afirma, en ningún lado, que estas dos fuerzas actuaron de común acuerdo para deponer al zarismo. Miren este pasaje: “*Serían necio hablar de “apoyo” por parte del proletariado revolucionario de Rusia al imperialismo demócrata constitucionalista y octubrista, “amasado” con dinero inglés y tan*

¹³ Lenin (1985): “Borrador de las tesis del 4 (17) de marzo de 1917”, tomo 31, Obras Completas, Editorial Progreso, Moscú, págs. 1-2.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

*repugnante como el imperialismo zarista. Los obreros revolucionarios han estado demoliendo, han demolido ya en gran parte y seguirán demoliendo la ignominiosa monarquía zarista hasta acabar con ella, sin entusiasmarse ni inmutarse si en ciertos momentos históricos, de breve duración y de coyuntura excepcional, viene a ayudarles la lucha de Buchanan, Guchkov, Miliukov y Cía., con vistas a sustituir a un monarca por otro monarca, ¡y preferiblemente por otro Románov!”*¹⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Las alianzas y los comunistas en la revolución socialista de octubre de 1917

¿Y qué sucedió durante la revolución socialista del 25 de octubre del año 1917? Aquí no hay nada que discutir, fue esta una revolución proletaria que tuvo como aliado principal al campesinado pobre, nunca a la burguesía liberal.

Las alianzas y los comunistas en el período post-revolución socialista de octubre de 1917

El PRP no se opone a que el partido comunista maniobre, haga alianzas, compromisos, etc., que tengan por objeto el impulso de la revolución. Si no actúa así, entonces no es marxista-leninista.¹⁵

Lenin, dijo: *“Es sorprendente que, con semejantes ideas, esos izquierdistas no condenen categóricamente el bolchevismo. No es posible que los izquierdistas alemanes ignoren que toda la historia del bolchevismo, antes y después de la Revolución de Octubre, está llena de casos de maniobra, de acuerdos, de compromisos con otros partidos, ¡sin*

¹⁴ Lenin (1985): “Cartas desde lejos”, tomo 31, Obras Completas, Editorial Progreso, Moscú, p. 19.

¹⁵ Las citas que haremos de la obra de Lenin *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*, las copiaremos de la digitalización realizada por [http://www.marx2mao.com/M2M\(SP\)/Lenin\(SP\)/LWC20s.html](http://www.marx2mao.com/M2M(SP)/Lenin(SP)/LWC20s.html), por tanto el lector podría encontrar algunas diferencias, pero ligeras, con el texto expuesto en el tomo 41, de las Obras Completas, de Lenin, Editorial Progreso, Moscú.

exceptuar los partidos burgueses!¹⁶ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

“Los socialdemócratas –agrega Lenin– revolucionarios de Rusia aprovecharon antes de la caída del zarismo frecuentemente la ayuda de los liberales burgueses, es decir, contrajeron con ellos innumerables compromisos prácticos, y en 1901-1902, aun antes del nacimiento del bolchevismo, la antigua redacción de “Iskra” (en la que estábamos Plejánov, Axelrod, Sasúlich Márto, Pótresov y yo) concertó (no por mucho tiempo, es verdad) una alianza política formal con Struve, jefe político del liberalismo burgués, sin dejar de sostener al mismo tiempo la lucha ideológica y política más implacable contra el liberalismo burgués y las menores manifestaciones de su influencia en el interior del movimiento obrero. Los bolcheviques siguieron practicando siempre esa misma política. Desde 1905 defendieron sistemáticamente la alianza de la clase obrera con los campesinos, contra la burguesía liberal y el zarismo, no negándose nunca, al mismo tiempo, a apoyar a la burguesía contra el zarismo (en los empates electorales, por ejemplo); y prosiguiendo asimismo la lucha ideológica y política más intransigente contra el partido campesino revolucionario burgués de los “socialrevolucionarios”, a los cuales denunciaban como demócratas pequeñoburgueses que se presentaban falsamente como socialistas. En 1907, los bolcheviques constituyeron, por poco tiempo, un bloque político formal con los “socialrevolucionarios” para las elecciones a la Duma. Con los mencheviques hemos estado muchos años formalmente, desde 1903 a 1912, en un partido socialdemócrata unido, sin interrumpir nunca la lucha ideológica y política contra ellos como agentes de la influencia burguesa en el seno del proletariado y como oportunistas. Durante la guerra concertamos una especie de compromiso con los “kautskianos”, los mencheviques de izquierda (Márto) y una parte de los “socialrevolucionarios” (Chernov, Natanson). Asistimos con ellos a las Conferencias de Zimmerwald y Kienthal, lanzamos manifiestos comunes, pero nunca interrumpimos ni atenuamos la lucha política e ideológica

¹⁶ Lenin (1986): “¿Ningún compromiso?” En “La enfermedad infantil del “izquierdismo”. Obras Completas, tomo 41, Editorial Progreso, Moscú, p. 56.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

*contra los "kautskianos", contra Márto y Chernov. (Natanson murió en 1919 siendo un "comunista revolucionario", populista muy afín a nosotros y casi solidario nuestro). En el mismo momento de la Revolución de Octubre concertamos una alianza política, no formal, pero muy importante (y muy eficaz), con la clase campesina pequeñoburguesa, aceptando enteramente, sin la menor modificación, el programa agrario de los socialrevolucionarios, es decir, contrajimos indudablemente un compromiso con el fin de probar a los campesinos que no queríamos imponernos a ellos, sino ir a un acuerdo. Al mismo tiempo, propusimos (y poco después lo realizábamos) un bloque político formal con la participación de los "socialrevolucionarios de izquierda" en el gobierno, bloque que ellos rompieron después de la paz de Brest, llegando en julio de 1918 a la insurrección armada y más tarde a la lucha armada contra nosotros".*¹⁷ (Los subrayados, comillas y cursiva son nuestros). Subrayamos a propósito algunos trozos de las citas de Lenin, pues son claves para identificar los momentos de alianza del bolchevismo con la burguesía liberal.

Las alianzas del partido comunista con otras formaciones revolucionarias, ya sean proletarias o de la democracia pequeño-burguesa, no revisten cuestionamientos de ninguna persona que tenga la cabeza sobre los hombros, por tanto el análisis hay que limitarlo al ámbito de las alianzas del proletariado con partidos burgueses. Veamos:

Primera prueba de acuerdos del proletariado con la burguesía. Nos cuenta Lenin que en los años 1901 y 1902 los marxistas rusos concertaron acuerdos con el jefe político del liberalismo burgués, el Sr. Struve. Pero el editor del tomo 41, de las Obras Completas de Lenin, donde aparece *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, es decir, Editorial Progreso, colocó una nota, la No. 46, en la página 510, que nos orienta sobre el contenido de dicho compromiso. Dice:

“Trátase de las negociaciones que sostuvo la Redacción de Iskra con P. B. Struve acerca de la publicación conjunta en el extranjero de un órgano

¹⁷ *Ibíd.*, pp. 58-59.

ilegal titulado (...) Panorama Contemporáneo. En el proceso de las negociaciones se vio que P. B. Struve se proponía utilizar la Redacción de Iskra para atender (...) Panorama Contemporáneo y quería convertir este último en órgano que compitiera con Iskra en lo tocante al volumen, el contenido y la periodicidad. La publicación no llegó a realizarse. Las negociaciones entre los representantes de Iskra y Struve concluyeron en la ruptura total". (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). ¡Mire usted, amigo lector, los grandes colmillos de la burguesía. Struve quería liquidar a Iskra, fue descubierto y el compromiso quedó disuelto!

Segunda prueba de acuerdos del proletariado con la burguesía. Lenin dice que los marxistas desde el 1905 defendieron sistemáticamente la alianza de la clase obrera con los campesinos, contra la burguesía liberal y el zarismo, no negándose nunca, al mismo tiempo, a apoyar a la burguesía contra el zarismo (por ejemplo, en la segunda etapa de las elecciones o en las segundas vueltas electorales). Esta táctica bolchevique, en la situación concreta de Rusia, fue correcta. El enemigo principal era el zarismo. En la segunda vuelta electoral, ya descartadas las fuerzas progresistas, los comunistas estaban compelidos a llamar a votar contra el zarismo y, en consecuencia, por la burguesía liberal. Un acuerdo con ésta se justificaba a todas luces, sobre todo que la burguesía liberal no había gobernado en Rusia y las masas de trabajadores pensaban que era progresista. Si ella se le adelantaba al proletariado, en la toma del poder, ello solo servía para que finalmente se “quemara” y se acercara la victoria definitiva del proletariado. Este no es el caso dominicano. Más adelante detallaremos esta hipótesis.

Invitamos al movimiento marxista dominicano a que lean y releen el capítulo VIII, “¿Ningún compromiso?”, incluido en la obra *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*, de Lenin, para que comprueben que los famosos acuerdos del bolchevismo con la burguesía liberal rusa se limita a los dos ejemplos que arriba hemos señalado, el grueso de los ejemplos concretos está referido a los compromisos con la democracia pequeño-burguesa, contra los que no hemos visto resistencia alguna en la República Dominicana.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

Para definir una acertada táctica política no es necesario que los comunistas recurran al copismo internacional. Copiar experiencias extranjeras y aplicarlas a nuestro país, sin analizar la diferencia de épocas, malogra la dialéctica marxista. Camaradas la alianza electoral con la burguesía liberal dominicana, por parte del proletariado revolucionario, ya no aplica en nuestros lares.

En primer lugar hay que hacerse la pregunta siguiente: ¿A qué nivel se encuentra la contradicción entre la burguesía y los terratenientes precapitalistas, que en las declaraciones de principios de los grupos revolucionarios dominicanos aparecía habitualmente? Esta contradicción, ante el desarrollo del régimen capitalista de producción, en la República Dominicana, se ha reducido considerablemente. La figura del terrateniente semi-feudal se ha ido borrando de la faz de la tierra dominicana. Cada vez más los miembros de la clase social terrateniente se han ido aburguesando. El régimen de aparcería carece de influencia decisiva en la agricultura dominicana. Estas tesis fueron comprobadas empíricamente en nuestra investigación *El capitalismo dominicano*. De modo que apoyar a la burguesía en contra del semifeudalismo, copiando la táctica leninista de llamar a votar, en la segunda vuelta electoral, por la burguesía en contra del zarismo, es el peor de los copismos, doctrinarismos y dogmatismos.

La sociedad dominicana no es la sociedad rusa. Esta última era una sociedad esencialmente campesina, con una agricultura donde coexistía el capitalismo con el precapitalismo. El régimen de la servidumbre tenía muchísima fuerza en los campos. Naturalmente, allí, al igual que aquí, predominaba el régimen capitalista de producción, pero con restos del precapitalismo esparcidos por todas las regiones agrícolas. Busquemos en la agricultura dominicana al régimen de la aparcería, esencialmente precapitalista, conforme a las cifras suministradas por los censos agropecuarios y veremos que no tiene un peso específico apreciable frente al régimen capitalista de producción. De hecho, si analizamos esta realidad económica rural, desde la conformación de las clases sociales, los terratenientes dominicanos de hoy son terratenientes aburguesados, se han adherido al régimen capitalista de producción, de una manera evolutiva garantizando la propiedad terrateniente de la tierra. Por tanto, blandir una

táctica de apoyar a la burguesía en contra del semifeudalismo resulta ineficaz, pues ese enemigo no existe.

En segundo lugar cuando Lenin llamaba a votar, en la segunda vuelta electoral, por la burguesía liberal en contra del zarismo, lo hacía con una inteligencia inigualable; procuraba que el proletariado y el campesinado se educaran, en base a su propia experiencia, en torno a que esa burguesía, al igual que el zarismo, nunca gobernaría a favor de los explotados y oprimidos, y así ocurrió, pues al ser derrocado el zarismo a manos de la segunda revolución burguesa (febrero 1917) y la burguesía liberal le arrebató el poder que se había ganado el proletariado, lo ejerce con una saña contrarrevolucionaria análoga al zarismo. Los trabajadores comprendieron su carácter pérfido sufriendo el embate burgués sobre sus cuerpos.

En tercer lugar, a inicios de la segunda revolución burguesa rusa, la democracia pequeño-burguesa ejercía la hegemonía sobre los Soviets. Esta burguesía tampoco había gobernado completamente al Estado ruso, lo compartía con otros segmentos más altos de la burguesía, incluyendo obviamente a la burguesía liberal. De modo que la insistencia leninista de todo el poder para los Soviets, de hecho implicaba, en un momento determinado, todo el poder para dicha pequeña burguesía, en contra de la burguesía, con el fin de que los trabajadores vieran la verdadera faz de esa democracia en cuestión; por su naturaleza oscilante entre la burguesía y el proletariado, esa pequeña burguesía prefirió fundirse con la burguesía en contra del proletariado. Nuevamente el proletariado tomó conciencia sufriendo en carne propia, ahora, las inconsecuencias de los estamentos medios de la sociedad. La victoria de la revolución proletaria, en octubre del 1917, guiada por el gran Lenin, no se hizo esperar.

Camaradas, la táctica que alienta la alianza con la burguesía liberal exhibe un rezago significativo. Se encuentra anclada en el año 1978, cuando la clase obrera y los campesinos, de manera masiva, fueron a las urnas, desoyendo las sabihondas exhortaciones de los marxistas dominicanos que preconizábamos erróneamente una táctica abstencionista, como expresión de un revolucionarismo pequeño-burgués irracional, y respaldaron a la

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

burguesía liberal perredeísta en contra de la burguesía ultra reaccionaria acantonada en el viejo partido balaguerista. Nuevamente en el año 1982 esa burguesía liberal sale gananciosa electoralmente e igualmente en el año 1986, pero como resultado de controversias grupales en el seno del partido burgués liberal conocido con las siglas de PRD, la burguesía ultra reaccionaria reasume el poder y lo mantiene en base a fraudes electorales en el 1990 y 1994. Desde el año 1996 hasta el 2015 hemos tenido gobiernos burgueses liberales desastrosos para el proletariado y el campesinado.

Decirle a la clase obrera que nuevamente otorgue una oportunidad a la burguesía liberal contraria a la burguesía liberal peledéista, para que gobierne el país, como si todavía conservara su virginidad política, es un error extremadamente grave, pues ignora los cambios que se han operado tanto en la economía como en la política de la sociedad dominicana.

Se podría alegar que nuestra posición se enmarca en la enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo, acremente criticada por Lenin en el libro que nos ocupa. Incluso se podría alegar que Lenin le aconsejó a los comunistas ingleses, los elementos tácticos por nosotros objetados en la República Dominicana. Analicemos esta cuestión. De antemano pedimos disculpas la extensión de cita de Lenin que haremos, pero la complejidad del problema la justifica. Citemos:

“En Inglaterra vemos desarrollarse a ojos vistas, -dice Lenin- y precisamente el discurso de Lloyd George lo demuestra, los dos factores de una revolución proletaria victoriosa. Y los errores de los comunistas de izquierda son especialmente peligrosos en la actualidad, precisamente porque observamos una actitud poco razonada, poco atenta, poco consciente, poco reflexiva con respecto a cada uno de estos factores, por parte de algunos revolucionarios. Si somos el partido de la clase revolucionaria, y no un grupo revolucionario, si queremos arrastrar a las masas (sin lo cual corremos el riesgo de no pasar de simples charlatanes) debemos: primero, ayudar a Henderson o a Snowden a vencer a Lloyd George y Churchill (más exactamente: debemos obligar a los primeros a vencer a los segundos, ¡pues los primeros tienen miedo

de su propia victoria !); segundo, ayudar a la mayoría de la clase obrera a convencerse por experiencia propia de la razón que nos asiste, es decir, de la incapacidad completa de los Henderson y Snowden, de su naturaleza pequeñoburguesa y traidora, de la inevitabilidad de su bancarrota; y tercero, acercar el momento en que, sobre la base del desencanto producido por los Henderson en la mayoría de los obreros, se pueda, con grandes probabilidades de éxito, derribar de un solo golpe el gobierno de los Henderson, que perderá la cabeza con tanto mayor motivo si incluso Lloyd George, ese político inteligentísimo y solvente, no pequeño, sino gran burgués, la pierde también y se debilita (con toda la burguesía) cada día más, ayer con su "tirantez" con Churchill, hoy con su "tirantez" con Asquith.

“Hablaré de un modo más concreto. Los comunistas ingleses deben, a mi juicio, reunir sus cuatro partidos y grupos (todos muy débiles y algunos extraordinariamente débiles) en un Partido Comunista único, sobre la base de los principios de la III Internacional y la participación obligatoria en el parlamento. El Partido Comunista propone a los Henderson y Snowden un "compromiso", una alianza electoral: marchemos juntos contra la coalición de Lloyd George y los conservadores, repartámonos los puestos en el parlamento en proporción al número de votos dados por los trabajadores al Partido Laborista o a los comunistas (no en las elecciones generales, sino en una votación especial), conservemos la libertad más completa de agitación, de propaganda, de acción política. Sin esta última condición, naturalmente, es imposible hacer el bloque, pues sería una traición: los comunistas ingleses deben reivindicar para ellos y conservar una libertad completa para desenmascarar a los Henderson y los Snowden, de un modo tan absoluto como lo hicieron (durante 15 años, de 1903 a 1917) los bolcheviques rusos con respecto a los Henderson y Snowden de Rusia, esto es los mencheviques.

“Si los Henderson y Snowden aceptan el bloque en estas condiciones, habremos ganado, pues lo que nos importa no es ni mucho menos el número de actas, no es esto lo que perseguimos; en este punto seremos transigentes (mientras que los Henderson y sobre todo sus nuevos amigos

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

-- o sus nuevos dueños -- los liberales que han ingresado en el Partido Obrero Independiente corren más que nada a la caza de actas). Habremos ganado, porque llevaremos nuestra agitación a las masas en el momento en que las habrá "irritado" Lloyd George en persona y no sólo contribuiremos a que el Partido Laborista forme más de prisa su gobierno, sino que ayudaremos a las masas a comprender mejor toda nuestra propaganda comunista, que realizaremos contra los Henderson sin ninguna limitación, sin silenciar nada.

“Si los Henderson y los Snowden rechazan el bloque con nosotros en estas condiciones, habremos ganado todavía más, pues habremos mostrado de un solo golpe a las masas (tened en cuenta que aun en el interior del Partido Obrero Independiente, puramente menchevique, completamente oportunista, las masas son partidarias de los Soviets) que los Henderson prefieren su intimidación con los capitalistas, a la unión de todos los trabajadores. Habremos ganado inmediatamente ante la masa, la cual, sobre todo después de las explicaciones brillantísimas, extremadamente acertadas y útiles (para el comunismo) dadas por Lloyd George, simpatizará con la idea de la unión de todos los obreros contra la coalición de Lloyd George con los conservadores. Habremos ganado desde el primer momento, pues habremos demostrado a las masas que los Henderson y Snowden tienen miedo de vencer a los Lloyd George, temen tomar el Poder solos y aspiran a obtener en secreto el apoyo de Lloyd George, el cual tiende abiertamente la mano a los conservadores contra el Partido Laborista. Hay que advertir que en Rusia, después de la revolución del 27 de febrero de 1917 (antiguo calendario), el éxito de la propaganda de los bolcheviques contra los mencheviques y socialrevolucionarios (es decir, los Henderson y Snowden rusos) se debió precisamente a las mismas circunstancias. Nosotros decíamos a los mencheviques y a los socialrevolucionarios: tomad todo el Poder sin la burguesía, puesto que tenéis la mayoría en los Soviets (en el I Congreso de los Soviets de toda Rusia, celebrado en junio de 1917, los bolcheviques no tenían más que el 13 por ciento de los votos). Pero los Henderson y Snowden rusos tenían miedo de tomar el Poder sin la burguesía, y cuando ésta aplazaba las elecciones a la Asamblea Constituyente, porque sabía perfectamente que los socialrevolucionarios y los mencheviques tendrían

la mayoría (unos y otros formaban un bloque político muy estrecho, representaban prácticamente a la democracia pequeñoburguesa unida), (Las elecciones a la Constituyente rusa, en noviembre de 1917, según informes que se refieren a más de 36 millones de electores, dieron el 25 por ciento de los votos a los bolcheviques, el 13 por ciento a los distintos partidos de los terratenientes y de la burguesía, el 62 por ciento a la democracia pequeñoburguesa, es decir, a los socialrevolucionarios y mencheviques junto con los pequeños grupos afines a ellos) los socialrevolucionarios y los mencheviques no tuvieron fuerza bastante para luchar enérgicamente y hasta el fin contra estos aplazamientos.

“En caso de que los Henderson y Snowden se negaran a formar un bloque con los comunistas, éstos saldrían ganando desde el punto de vista de la conquista de la simpatía de las masas y el descrédito de los Henderson y Snowden. Poco importaría entonces perder algunas actas por dicha causa. No presentaríamos candidatos sino en una ínfima minoría de distritos absolutamente seguros; es decir, donde la presentación de nuestros candidatos no diera la victoria a un liberal contra un laborista. Realizaríamos nuestra campaña electoral distribuyendo hojas en favor del comunismo e invitando en todos los distritos en que no presentáramos candidato a que se votara por el laborista contra el burgués. Se equivocan los camaradas Sylvia Pankhurst y Gallacher si ven en esto una traición al comunismo o una renunciación a la lucha contra los socialtraidores. Al contrario, es indudable que la causa del comunismo saldría ganando con ello.

“A los comunistas ingleses les es hoy frecuentemente muy difícil incluso acercarse a las masas, hacer que éstas les escuchen. Pero si yo me presento como comunista, y al mismo tiempo invito a que se vote por Henderson contra Lloyd George, seguramente se me escuchará. Y podré explicar de modo accesible a todos, no sólo por qué los Soviets son mejores que el parlamento y la dictadura del proletariado mejor que la dictadura de Churchill (cubierta por el pabellón de la "democracia" burguesa), sino también que yo querría apoyar a Henderson con mi voto del mismo modo que la sogá sostiene al ahorcado; que la aproximación de los Henderson a los puestos de su propio gobierno justificará mis

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

*ideas, atraerá a las masas a mi lado, acelerará la muerte política de los Henderson y Snowden, tal como sucedió con sus correligionarios en Rusia y en Alemania”.*¹⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Si tomáramos de manera dogmática esas justas orientaciones trazadas por Lenin, en favor de la causa proletaria inglesa, en el segundo decenio del siglo XX, es posible que nos sintamos alentados a copiar, dichas orientaciones, en la República Dominicana y justificar la táctica política que estamos criticando. Grave error.

En primer lugar, Lenin llamaba a los comunistas ingleses a que ayudaran a Henderson o a Snowden (que no habían gobernado en Inglaterra) a vencer a George-Churchill, vale decir la pequeña burguesía contra la burguesía, en cambio, en el caso dominicano se quiere que ayudemos a que un partido burgués liberal fracasado, como el PRM, venza a otro partido burgués liberal fracasado, el PLD. El pueblo dominicano ha sufrido en carne propia los gobiernos burgueses liberales de esos partidos, los cuales chorrearon y chorrean contrarrevolución hasta la saciedad. La clase obrera ya los conoce. Si todavía electoralmente los apoya es porque la opción comunista prácticamente se extinguió en la República Dominicana en medio del oportunismo de derecha y el oportunismo de izquierda, unos grupos apoyando al PLD y otros al PRD-PRM, y sufriendo una división y una subdivisión de manera interminable en grupillos con escasa influencia en las masas.

En segundo lugar, Lenin aconsejaba que mantuvieran la independencia del partido ante el pacto, para continuar con la lucha ideológica y desenmascarar a los aliados temporales del proletariado, desenmascarar a los Henderson y a los Snowden, para arrancarle la influencia que tuviesen en el movimiento obrero, en cambio, en la República Dominicana, las organizaciones aupantes de la táctica aliancista con la burguesía, las vemos muy frías en la crítica a su aliado súper inestable del PRM, han olvidado el consejo de Lenin, e incluso se alejan de la coordinación obrero-popular, con grupos comunistas y de la pequeña burguesía

¹⁸ *Ibíd.*, pp. 72-76.

revolucionaria, (caso de la asamblea del 18 de abril del 2015) y forman una coordinadora con el partido burgués liberal fracasado denominado PRM. En otras palabras, privilegian la unidad de acción con la democracia liberal contrarrevolucionaria, ante la democracia proletaria y la democracia pequeño-burguesa, colocando el consejo de Lenin con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba.

Camaradas, vuestra táctica confunde a los Henderson y Snowden, en la República Dominicana, con los George y Churchill de que nos hablaba Lenin.

George y Churchill se expresan en el PLD, PRSC, PRD, PRM y demás. Los Henderson y Snowden hay que buscarlos en la democracia pequeño-burguesa, que probablemente está más adelantada que la democracia proletaria (recordemos que esta última nosotros mismos la destruimos). Camaradas, insistamos en lo político y en lo programático. Los cargos no deben ser el centro del pacto electoral a que pudieran aspirar los comunistas con otros agrupamientos, sobre todo porque carecemos de una verdadera influencia en las masas populares. Obviar esta realidad nos conduce a entregarnos en brazos de la burguesía liberal a cambio de unos cargos que no podemos conquistar con nuestras fuerzas propias. El frenesí de los cargos conduce al oportunismo de derecha, camino que nunca debemos recorrer.

Vuestra táctica discurre con la lógica simple de la aritmética, 20 es mayor que 5. Cierto. Pero si se cimentara en la lógica algebraica y el signo (+) se mutara en el signo (-), entonces -20 es menor que -5. Si nos internáramos en el campo de la matemática superior y descomponemos una ecuación (proceso de derivación), hay que intentar recuperar la ecuación primitiva (proceso de integración) aplicando correctamente las reglas instituidas para ello, en caso contrario nos perdemos en el espeso bosque del cálculo integral. Esta digresión lo que quiere indicar es que si afrontamos la coyuntura política (análisis de los distintos factores que participan en ella, especialmente las clases sociales con intereses afines y las clases sociales con intereses antagónicos, con el fin de aplicar una táctica política proletaria), al momento de reconstruir la situación, en un momento

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

posterior, los resultados potenciales de la táctica definida, deben necesariamente representar un acercamiento de la emancipación de los oprimidos. Pero resulta que vuestra táctica aleja la redención proletaria, porque en vez de aplicar el consejo de Lenin, de continuar adelante con el desenmascaramiento de la burguesía liberal, y arrancarle la hegemonía que ejerce sobre el movimiento obrero, nos invita a vociferar: ¡Luis es el cambio!, a sabiendas que él representa, en República Dominicana, conjuntamente con Danilo, Miguel Vargas y otros, a los George y Churchill, en consecuencia ni siquiera se acerca a los Henderson y Snowden. ¡Luis representa el cambio en la forma, pero no en el contenido! En vez de hacer propaganda proletaria, dicha táctica, nos compele a efectuar propaganda burguesa. Es una táctica, entonces, que debemos rechazar.

Las alianzas, los comunistas y el revolucionarismo pequeño-burgués

En el lado “opuesto” a la táctica analizada, se encuentra el enfoque revolucionarista pequeño-burgués, que de inmediato analizamos en base al epígrafe “**6.5 Táctica ultrarrevolucionaria**”, de nuestro libro *Afinando la táctica política proletaria*. Citamos:

“En una reciente comunicación publicada en INTERNET, por Narciso Isa Conde, bajo el título de “ANÁLISIS PROCESO ACTUAL Y PERSPECTIVAS. DEMOCRACIA DE CALLE CONTRA TRIPLE DICTADURA”, encontramos la táctica política que propone un segmento importante de la izquierda dominicana, ante la situación que vive la República. Procedamos a analizar el núcleo de dicho documento.

“Comencemos el análisis. Indiscutiblemente el trabajo que presenta Narciso Isa Conde, contiene una cantidad ilimitada de ideas, pero no debidamente coordinadas, por tanto conduce a la confusión y a los malos entendidos. Esta situación nos exige, entonces, hacernos algunas preguntas y ver cómo se les proporcionan respuestas en el trabajo en cuestión.

“¿Cómo aborda Narciso el problema económico? Simplemente no lo aborda. Desde el principio hasta el fin solamente analiza el problema político. Es esta su falla fundamental, puesto que el problema político, tiene su base, finalmente, en el problema económico, conforme a la concepción materialista de la historia; luego si se deja fuera del análisis, este último, el análisis del primero adolecerá de debilidades graves.

“Nuestro partido, el Partido de la Revolución Popular (PRP), arrancó de raíz ese grave error de la izquierda dominicana. Ahí tenemos nuestra última publicación, que circuló bajo el título de “¡CAMARADAS OBREROS! ALERTA ANTE LA POSIBILIDAD DE UN ESTALLIDO POPULAR EN LA REPÚBLICA DOMINICANA”, en la cual se hace una correcta aplicación de la concepción marxista-leninista a la interpretación de la coyuntura; y que sin duda alguna es la mejor crítica que se le pudiera hacer al punto débil del estudio de Narciso Isa Conde.

Narciso, dice:

“1) Las dictaduras se derrotan primero que nada en las calles, forjando contrapoder, desarrollando contra-hegemonía cultural, creando poder popular autónomo del Estado, de la clase dominante y del poder imperial.

“Cuando leemos esas oraciones, la verdad es que nos sentimos gratamente impresionados por el flujo de palabras enjundiosas, sabihondas y pocas conocidas en nuestros predios: contrapoder, contra-hegemonía, poder imperial y otras. ¡Nuestras felicitaciones a Narciso Isa Conde! Mas cuando nos detenemos y reflexionamos sobre la orientación clasista de esta directiva, volvemos en sí y advertimos, con cuán claridad, que estamos ante frases que no explicitan cuál o cuáles clases sociales debe o deben sustentarse tales contrapoderes y cuál clase social debe ser la clase dirigente. Es inconcebible que Narciso Isa Conde cometa un error capital como el indicado. Resulta inadmisibile incitar a la población dominicana a una lucha tenaz, por la derrota de la dictadura morada, y crear un “poder popular autónomo del Estado, de la clase dominante y del poder imperial”, dejando en la penumbra la clase social dirigente del proceso.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

“Ese “error” cobra mayor importancia en los momentos actuales que vive la revolución latinoamericana, particularmente en su parte sur, donde se han establecido, por la vía electoral, diferentes gobiernos que se auto llaman socialistas. De hecho en la región, ya existe una encarnizada polémica sobre el carácter de estos gobiernos, sus fuerzas motrices y la clase dirigente. En otras publicaciones hemos demostrado, apoyándonos en Engels, que estos gobiernos son socialistas pequeñoburgueses, mas no socialistas proletarios. Nuestra lucha no es por el socialismo pequeño burgués. Nuestra lucha es por el socialismo proletario. Esta es una decisión inquebrantable y los marxistas-leninistas dominicanos no cederemos un palmo de dicho camino.

“Algo más. La frase “poder popular autónomo del Estado, de la clase dominante y del poder imperial”, denota una confusión conceptual lamentable. Si el poder popular es autónomo respecto al Estado, quiere decir que ejerce funciones administrativas y de políticas en autonomía del Estado burgués, más continúa bajo la férula de dicho Estado. Los forjadores del socialismo científico no abogaron por una frase parecida. Verbigracia, las dos revoluciones burguesas rusas y su revolución socialista, parieron un poder popular, no dizque autónomo del Estado burgués-terrateniente, sino independiente de éste con su propia dinámica de surgimiento, crecimiento y desarrollo. Abogar por un poder popular autónomo cercena la extensión y profundidad del poder proletario, se acomoda al interés de la burguesía y de la pequeña burguesía.

“Si el criterio autonomista analizado se extiende a la cuestión nacional, al problema de las naciones oprimidas y naciones opresoras, la situación se complica aún más para su validación teórica. Marx y Engels, pero sobre todo Lenin, criticaron duramente la reducción autonómica de la nación oprimida en relación a la opresora, nos hablaron de la autodeterminación, de la libertad de separación, de la independencia de la nación oprimida.

“Regresemos al punto de las “calles”. El PRP responde al unísono con Narciso Isa Conde: “sí, es cierto, a la dictadura se derrota en las calles”. Pero el PRP precisa: “dependiendo de qué tipo de calle”.

“No estamos de acuerdo con la calle del voluntarismo revolucionario de individuos aislados; desaprobamos la aceleración artificial de las luchas cotidianas de las masas oprimidas; condenamos la incitación de pequeños núcleos de luchadores revolucionarios a una lucha desigual con el Estado burgués, al margen de la integración consciente de las masas; no respaldamos llamados a huelgas nacionales y regionales, sin ningún soporte en las masas explotadas. Repudiamos este tipo de calles debido a que forma parte de toda una concepción táctica pequeñoburguesa de la lucha revolucionaria, la cual contribuyó a engendrar lo que tenemos hoy, es decir, una evidente bancarrota política de la izquierda dominicana.

“El tipo de calle, por el que propugna el PRP, es el de la calle obrera. Tenemos que ayudar a que la clase obrera dominicana se organice. El vasto ejército del proletariado dominicano irredento se encuentra completamente desorganizado, por la presión patronal, la apatía de la izquierda dominicana, y la penetración en su seno de la ideología y política de la burguesía. Y esta organización debe tener dos vías: una, la sindical, la democrática, con el fin de impulsar la lucha del proletariado por sus derechos económicos, para evitar su degradación física y moral, por el capital; dos, la política, la partidista, para impulsar la construcción revolucionaria del partido de la clase obrera dominicana. Todo ello como resultado de la fusión del movimiento obrero espontáneo con la teoría socialista científica, bajo la línea directriz de “propaganda, agitación, organización y movilización”.

“Esa línea directriz la concebimos, no tanto en el plano teórico, como en el práctico. En efecto sobre la clase obrera penden hoy varios problemas esenciales, tales como el intento patronal de modificar el código de trabajo; la necesidad de un reajuste salarial; exigencia del cumplimiento de leyes y decretos que benefician a obreros, madres solteras, discapacitados y otros sectores vejados, con el otorgamiento de una pensión por parte del Estado dominicano; y finalmente, la injusticia gubernamental que se niega otorgarle su PENSIÓN a miles de obreros cañeros que dieron su vida en la industria azucarera dominicana.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

“En esos cuatro casos, nuestro PRP, ha hecho lo que ha podido. En su periódico ¡UNIDAD!, condenó la intención patronal de modificar el código laboral como parte de la extensión de la ofensiva patronal que trajo consigo la imposición del modelo capitalista neoliberal en la República Dominicana y en adición ha participado en las marchas obreras organizadas por las centrales sindicales, protestando por dicha modificación.

“En la lucha por el reajuste salarial el PRP ha desenmascarado resueltamente las artimañas de la patronal y el gobierno, mostrando con cifras estadísticas, de las mismas instituciones oficiales, el deterioro acusado por el salario obrero; al tiempo que ha impartido charlas en locales de sindicatos obreros, sobre el particular.

“En el punto de las pensiones estamos brindando todo el respaldo moral a la encomiable tarea que está desarrollando la Unión de Pensionados, Jubilados, Madres Solteras y Discapacitados, que dirige Sigfredo Cabral; y en lo que concierne al último punto, pero el más sentido por el PRP, la pensión y humanización para los obreros cañeros, nuestro partido está respaldando activamente esta exigencia y apoyando el trabajo y dirección de la Unión de Trabajadores Cañeros de los Bateyes, que preside Jesús Núñez.

“Mientras en el movimiento obrero se verifica un combate enconado entre la burguesía y el proletariado y, entre el Estado burgués y el proletariado, tal como hemos referido arriba, la frase “la dictadura se derrota en las calles”, como no incorpora a nadie, sino grupos determinados de militantes revolucionarios, no deja de ser eso precisamente una frase revolucionaria y nada más.

*Continúa diciendo, Narciso Isa Conde: “2) Al compás de negar las instituciones de esta dictadura y sus bases constitucionales (Constitución del 2010), **hay que convertir-progresivamente y desde ahora- la propuesta de la Constituyente Popular y Soberana en alternativa creadora** (acompañándola del tema de la desprivatización); convertirla en conciencia, en una gran bandera, en un programa y un torrente*

transformador, para tratar de evitar, que en medio de una eventual crisis de gobernabilidad, la implantación de opciones de derecha tengan espacios”.

“En la propuesta táctica 2, se observa un ramillete de ideas: “negar instituciones de esta dictadura”, “Constituyente Popular y Soberana”, el “tema de la desprivatización”, “eventual crisis de gobernabilidad”, entre otras. Mas como él coloca en negritas la número 2, pensamos que es la más importante en el ramillete. Al igual que en la propuesta táctica 1, en la 2, se advierten errores muy graves.

“Postula una “Constituyente Popular y Soberana” completamente en el aire, debido a que esta nunca será convocada, como la concebimos los marxistas, sin derrocar la dictadura burguesa morada o la que viniere por ésta, e instaurar la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado, que le garantice al pueblo el goce de entera libertad y las tentativas y acciones contrarrevolucionarias, de los enemigos de la revolución, las persiga y las reprima con firmezas. De hecho estamos hablando de un impulso grandioso de la revolución democrática burguesa dirigida por el proletariado.

“Advierta usted, amigo lector, los temas eludidos por Narciso Isa Conde, que debió abordar antes de hablar de la Constituyente: derrocamiento del Estado burgués-terrateniente, instauración de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado, y la revolución democrática burguesa, principalmente en lo que concierne a sus fuerzas motrices y la clase social dirigente. Cuando intentó incursionar se metió en tierra movediza al abogar por un supuesto poder popular autónomo del Estado, cuando debe ser independiente.

Narciso Isa Conde, continúa ilustrándonos:

*“3) **La organización revolucionaria propia para estos tiempos** y el gran movimiento político social con esas banderas y esa dinámica son también exigencias imprescindibles para evitar que cualquier crisis de gobernabilidad sea fácilmente conjurada y pueda en consecuencia*

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

prolongarse la existencia de este capitalismo neoliberal y mafioso, aun sea en crisis permanente y en medio de un caos creciente”.

“En la propuesta táctica 3, se repiten las mismas características de las anteriores: eludir temas claves. Veamos. Para que renazca la esperanza hay que contar con una “organización revolucionaria propia para estos tiempos”, sentencia Narciso Isa Conde. Sentencia que todos los marxistas dominicanos compartimos con él. En la época de la revolución burguesa, para demoler el viejo feudalismo, se ameritaba una organización revolucionaria que condujera la lucha de la clase social progresiva, la burguesía, para imponer el nuevo orden social burgués.

“Cuando hubo de agotarse esa época histórica y el capitalismo comienza a reinar en el mundo, suena la campana del funeral de la burguesía, emerge una nueva clase social revolucionaria hasta el fin, es la época de la revolución proletaria, tras el socialismo, entonces se hace necesario el surgimiento del partido revolucionario del proletariado. Y aquí es donde radica la controversia principal con Narciso Isa Conde, puesto que él, al socaire de tesis emanadas del dependentismo y del revisionismo, cuestiona esta necesidad bajo el alegato de la descomposición de la clase obrera clásica por el progreso tecnológico del capitalismo monopolista.

“Si la concentración de la producción y el desarrollo tecnológico de la producción capitalista, procuran incrementar los beneficios de los capitalistas, merced a los obreros, éstos en modo alguno tenderán a desaparecer, habida cuenta de la dependencia existente entre burgueses y proletarios en el capitalismo.

“Hablar de la constitución de una organización revolucionaria, al margen de definir el carácter clasista que debe ostentar, es como no hablar nada. No puede verificarse una organización revolucionaria, en la etapa capitalista del desarrollo de la sociedad, sin precisar con claridad meridiana que tal organización debe ser proletaria, pues la clase social verdaderamente revolucionaria es el proletariado. De modo que sólo el carácter proletario del partido define su naturaleza revolucionaria.

“Un partido pequeño burgués no es genuinamente revolucionario. Y es que la pequeña burguesía, por su condición de clase, oscila entre la burguesía y el proletariado. Cuando tiende a la burguesía es reaccionaria y es revolucionaria cuando coincide con el proletariado, por tanto, un partido de esa naturaleza no sería revolucionario hasta el fin. Igualmente si es burgués, del tipo PRD, PLD o PRM, ni en la imaginación se acerca a la revolución.

“Si deseamos una organización revolucionaria, que se adapte a los nuevos tiempos, no debemos construir partidos burgueses o pequeños burgueses, tienen que ser proletarios, marxistas-leninistas. Pero Narciso Isa Conde, a pesar de ser un veteranísimo dirigente político, que conoce muy bien el abc del socialismo científico, no especifica el tipo de partido a edificar, incurriendo en una adulteración del marxismo.

*“Narciso Isa Conde, afirma: “6) De todas maneras ya existe una **pequeña corriente que apunta en esa dirección** [en la dirección de constituir una organización revolucionaria], diferenciada cada vez más de las dos franjas reformistas procedentes de las izquierdas. Ese es un factor cualitativo importante. El reto es convertirla, al calor de las nuevas luchas, en un referente nacional, en una corriente significativa, fuerte, enfatizada en el pueblo”. (El corchete es nuestro).*

“En esta propuesta táctica 4, Narciso Isa Conde amplía la noción de organización revolucionaria. Dice que aunque es pequeña se va diferenciando “de las dos franjas reformistas procedentes de las izquierdas” y que debe ser convertida “en una corriente significativa enfatizada en el pueblo”. Aquí nuevamente Narciso delata su concepción seudomarxista de la organización revolucionaria; al plantear que ésta debe basarse en el pueblo cae en la imprecisión, puesto que como la revolución dominicana en la etapa actual es democrática burguesa, el concepto de “pueblo” incluye no sólo al proletariado sino también a la burguesía revolucionaria y republicana, es decir, al campesinado, de modo que estaríamos ante un partido burgués-proletario amasijado. ¡Digan ustedes mismos, amigos lectores, cual clásico del marxismo plantea semejante amasijo.

“Lo electoral –dice Narciso Isa Conde- debe entenderse como algo subsidiario, subordinado a los avances que puedan lograrse por la vía extrainstitucional tendente a debilitar la dictadura morada y sus amarres institucionales. Debe depender de la fuerza del contrapoder que logremos construir, de las grietas y erosiones que se le puedan hacer a este tipo de dictadura, y del grado de acorralamiento que la democracia de calle y la propuesta de Constituyente, junto a todos los ejes y demandas movilizadoras, logren tenderle al poder establecido”.

“Miren ustedes cómo Narciso Isa Conde de acusador pasa a ocupar el lugar de acusado. En la propuesta táctica 4, acusaba de reformista a dos franjas provenientes de las izquierdas, probablemente porque plantean la posibilidad de participar en el proceso electoral venidero; pero resulta que en la propuesta táctica que estamos analizando él plantea una lucha “extrainstitucional tendente a debilitar la dictadura morada y sus amarres institucionales” y, esto, señor Narciso Isa Conde es puro reformismo. La lucha revolucionaria en modo alguno debe tener como objetivo central debilitar la dictadura morada. No. Su finalidad ha de ser el derrocamiento de tal dictadura, con la participación decisiva del proletariado y del campesinado, para de este modo impulsar las tareas de la revolución democrática burguesa y acercar la instauración de un régimen socialista.

“Llevarle la idea a la clase obrera de debilitar la dictadura morada, en lugar de educarla en la necesidad de derribarla, genera en su seno ilusiones reformistas, en contraposición a una de las tesis del programa del partido proletario, en la Republica Dominicana, que reza así: “La burguesía, los terratenientes y los imperialistas, en la República Dominicana, ejercen su dominio sobre la clase obrera y el pueblo trabajador, a través de gobiernos títeres, que se han sucedido en el poder político de la nación, a partir de la decapitación de la tiranía trujillista. Estos gobiernos, no importa el color, colorado, blanco o morado, que ejecutan políticas para garantizar los intereses de las empresas transnacionales que saquean la riqueza nacional, oprimir al pueblo y proteger a los explotadores burgueses, son el principal escollo para el

avance del movimiento revolucionario del proletariado y la ampliación de las libertades políticas; por consiguiente, la derrota total del gobierno títere de turno, con el fin de ampliar las libertades políticas, condenar la corrupción y la dilapidación de los recursos del pueblo dominicano, constituye la tarea política inmediata del proletariado socialista, rumbo a la revolución democrático-nacional y la revolución socialista. En esta perspectiva el proletariado socialista respaldará a todos los partidos y capas de la población trabajadora que enfrenten al gobierno títere de turno y ha de constituirse en la vanguardia tras el desenmascaramiento de la política gubernamental fondomonetarista y demagógica que habitualmente blande el gobierno títere de turno, para confundir a la clase obrera y al pueblo trabajador, y mantenerlos bajo su esfera de influencia y “eternizar” el capitalismo”.¹⁹ (“Plataforma política y programática del PRP”, p. 11). (Comillas y cursiva son nuestras).

“La tesis programática del partido proletario es clara: derrota total del gobierno títere de turno. La tesis táctica de Narciso también es “clara”: debilitar la dictadura morada, en vez de derrocarla. La primera es revolucionaria, la segunda reformista.

“Si pasamos a analizar la segunda parte de la propuesta táctica que estamos analizando veremos que el reformismo se expande aún más, ya que tras el “debilitamiento” de la dictadura morada, Narciso propugna por la convocatoria de una Constituyente, es decir, ¡vamos a debilitar la dictadura, luego la obligamos a que convoque una Constituyente y hacemos una nueva constitución! Este es un camino completamente reformista, esto es ilusionismo constitucionalista. Primero hay que derribar la dictadura morada, en base a la lucha revolucionaria del proletariado y del campesinado, y luego proceder a convocar la Constituyente en un ambiente revolucionario y de auge de la revolución.

“¿Cómo derribar la dictadura morada? La táctica propuesta por Narciso no contempla derribar la dictadura, sino debilitarla, por tanto, le toca al PRP precisar el camino del derribamiento. Para lograr este objetivo los

¹⁹ Véase la *Plataforma política y programática del PRP*, p. 11.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

comunistas en modo alguno deben asirse a un único método de lucha, no deben limitarse a la lucha en el campo extrainstitucional, por usar la expresión de Narciso. Esta visión nos retrocede decenios atrás cuando el movimiento impregnado de revolucionarismo pequeño burgués, rechazaba los métodos de lucha parlamentarios. La participación de los comunistas en los procesos electorales, en la sociedad capitalista, no constituye una ofensa a la revolución, en la medida que los usen como tribuna para desenmascarar a la burguesía, crear conciencia socialista en la clase obrera y hacer avanzar el proceso revolucionario. Naturalmente en los procesos electorales el partido proletario jamás debe colocarse a la cola de la burguesía y debe evitar efectuar alianzas con dicha clase, sea la alta burguesía o la burguesía liberal, siguiendo el consejo de Lenin.

“En base a esa orientación, entendemos como correcta una alianza de todas las organizaciones revolucionarias y populares de la República Dominicana, para participar unitariamente en el proceso electoral del año 2016, de modo que podamos difundir en las masas populares las ideas de la revolución, desenmascarar decididamente a la burguesía y reactualizar el trabajo de izquierda en el seno de la clase obrera. Dos cosas fundamentales debemos enarbolar en este proceso. Primera, el programa electoral debe ser revolucionario, debe coincidir con los objetivos programáticos de la revolución democrática burguesa, rumbo al socialismo. Segunda, los candidatos a los distintos puestos electivos deben proceder de las izquierdas y organizaciones populares. En modo alguno debemos respaldar candidatos de la alta burguesía o de la burguesía liberal.

“El segundo camino a transitar, para derribar la dictadura morada, principal para el PRP, es el camino de la lucha obrera y campesina, tras objetivos reivindicativos enlazados con objetivos políticos revolucionarios, haciendo prender en las masas la línea de la propaganda, agitación, organización y movilización; de ninguna manera los comunistas deben asociarse con líneas que se aparten de la lucha revolucionaria del pueblo oprimido, so pena de caer en el anarquismo, el blanquismo u otro tipo de desviación anti-marxista. En ningún momento nuestra posición deberá ser asociada con la denominada “lucha

extrainstitucional”, puesto que abarca mucho y no dice nada. A los obreros hay que hablarle claro. Lucha de masas y popular, hasta derribar la dictadura. Nunca luchas de grupitos heroicos que sustituyen la iniciativa creadora de las masas y que a la postre derivan en derrotas frustrantes”.

Por otra parte, en un documento digital, puesto a circular en INTERNET, de fecha 21/06/2015, denominado “TRES DISCURSOS ENGAÑOSOS”, en el capítulo 4, el PRP nuevamente desenmascara el revolucionarismo pequeño-burgués. De inmediato los reproducimos íntegramente:

“4. DE CÓMO ALGUNAS FUERZAS DE IZQUIERDA CRITICAN A ALGUNAS FUERZAS DE DERECHA Y A ALGUNAS TÁCTICAS DE DERECHA

“En un trabajo digital, de Narciso Isa Conde, de fecha 8/06/2015, con el título de “A SU DISPOSICIÓN. DESENTONANDO DE UN CORO SUPERFICIAL”, encontramos respuesta a de cómo algunas fuerzas de izquierda critican a algunas fuerzas de derecha.

“He aquí la esencia de la crítica de Narciso Isa Conde:

“Ahora esos “opositores” se alarman por la podredumbre exhibida en el contexto de la espuria reforma pro-reeleccionistas; pero a la vez aceptan concurrir a unas elecciones controladas por esa dictadura corrupta y tramposa, arbitrada de la peor manera por una Junta Central Electoral-JCE y un Tribunal Electoral-TSE comprometidos con el fraude; cuando lo que corresponde es desconocer desde la movilización popular esas instituciones asaltadas, viciadas, antidemocráticas, y reclamar una ASAMBLEA CONSTITUYENTE PARTICIPATIVA, POPULAR Y SOBERANA, que redefina las reglas de juego, las bases jurídica-políticas del Estado y la democracia integral que necesitamos”.(El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

“Hay que construir una propuesta que asuma la creación del PODER CONSTITUYENTE, el restablecimiento de la soberanía nacional y

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

popular, el desmonte de la degradación neoliberal, la des-privatización del patrimonio público y natural del país, el carácter social de los sistemas de salud, educación, viviendas, energía y transporte”.

“Que asuma la dignificación del trabajo frente al capital, garantice ingresos familiares dignos, reducción drástica de las desigualdades sociales, reforma agraria, sanción ejemplar a la corrupción y los crímenes de Estado de todos los colores practicados en las últimas décadas, democracia de género, fin de todas las discriminaciones, anulación de todas las concesiones mineras onerosas y dañinas y rediseño política en ese sector, defensa del medio ambiente y del equilibrio ecológico, democracia participativa bajo control de los movimientos sociales y del contrapoder popular...” (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El primer párrafo que hemos citado arriba, del trabajo de Narciso Isa Conde, es una crítica dirigida en contra del PRM y de las izquierdas que se alían a él en la convergencia. Lamentablemente esa crítica no es formulada desde el marxismo-leninismo, sino del ultraizquierdismo, bajo el pretexto de que *“aceptan concurrir a unas elecciones controladas por esa dictadura corrupta y tramposa, arbitrada de la peor manera por una Junta Central Electoral-JCE y un Tribunal Electoral-TSE comprometidos con el fraude”*, es decir, si las derechas electoreras declaran que no concurrirán al proceso electoral, inmediatamente abandonan el carácter político que Narciso le critica. ¡Error muy grave!

“Las fuerzas de derecha vienen definidas no porque participen en unas elecciones anti-democráticas y fraudulentas. No señor. En realidad vienen definidas por el interés clasista que defienden, el interés de la burguesía o de los terratenientes, y por las concepciones políticas e ideológicas que guían su accionar, cimentadas en la visión burguesa. Las derechas son derechas, porque actúan como contracorriente histórica, porque opónense a la sustitución del viejo orden burgués de producción, por el nuevo orden socialista de producción, de aquí es de donde dimana su carácter retrógrado, derechista, conforme al materialismo histórico de Marx y Engels.

“En lo referente a las izquierdas que hoy sustentan tácticas de derecha, si se declararan anti-electorales y partidarias de la ASAMBLEA CONSTITUYENTE PARTICIPATIVA, POPULAR Y SOBERANA, se convertirían nuevamente en fuerzas revolucionarias y sus tácticas serían revolucionarias. La verdad es que estamos frente a un dogmatismo verdaderamente impresionante. No es ahí donde reside el carácter de derecha de la táctica que estamos analizando; ese contenido queda impreso cuando tales izquierdas al responder la interrogante, quién dirige a quién, en la presente coyuntura, se van de bruces al decir, con su práctica: la burguesía. De hecho en la CONVERGENCIA van a remolque de la burguesía peremeísta. Asimismo como es una alianza con la burguesía, dirigida por la burguesía, las izquierdas de la CONVERGENCIA se ven compelidas a reducir el alcance programático de la revolución democrática, sobre todo aquellas medidas, en el plano económico, que acercan esta revolución a la revolución socialista. Hay aquí, pues, un retroceso, una desviación de derecha, que de más en más se va perfilando como una desviación revisionista, cuando sus sustentantes intentan justificarla acudiendo a citas aisladas de algunos textos marxistas. Es esta una realidad que las organizaciones marxistas hermanas de la CONVERGENCIA deben meditar.

“Pero no debemos obligar a las izquierdas a la asunción de una táctica anti-electoral, como si el anti-electoralismo fuera en sí mismo revolucionario. Así pensábamos los revolucionarios dominicanos en el decenio de los sesenta del siglo XX; ya pasaron cinco décadas y todavía se esgrime la misma táctica anti-electoral, completamente desfasada y anclada en la primera mitad del siglo pasado. Participar o no en un proceso electoral depende mucho del estado de la lucha revolucionaria del proletariado y del campesinado y del estado del dominio burgués-terrateniente. Si la revolución se encuentra en ascenso y la contrarrevolución pierde la ofensiva, entonces el boicot a la farsa electoral se constituye en un componente esencial de la táctica proletaria. Mas si la situación es contraria a la descrita, entonces la asunción de tácticas anti-electorales, constituyen un suicidio político y aíslan al

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

proletariado revolucionario en su lucha por la hegemonía en el movimiento de masas.

“¿Está en ascenso la revolución dominicana y la lucha revolucionaria del proletariado y del campesinado? No. ¿La contrarrevolución se encuentra a la defensiva? No. Es más, la recién concluida reforma constitucional, para imponer la reelección de Danilo Medina, es el mejor ejemplo de la ofensiva contrarrevolucionaria en estos momentos, por consiguiente, definir y aplicar una táctica anti-electoral, en estas circunstancias, es puro ultraizquierdismo, en el que el PRP no caerá.

“Pero lo más importante, en la argumentación táctica de Narciso, se encuentra en el último párrafo que de su artículo digital citamos arriba. Nos referimos a que el denominado PODER CONSTITUYENTE garantice una “democracia participativa bajo control de los movimientos sociales y del contrapoder popular...” ¡Mire usted, camarada obrero, cómo Narciso Isa Conde reniega abiertamente del marxismo! Nos habla de una democracia participativa. ¿Qué democracia es ésta? ¿Es la democracia burguesa? ¿Es la democracia proletaria?, o ¿es la democracia popular, como antesala a la democracia proletaria? Nadie sabe, solamente Narciso Isa Conde. Pero lo que es peor aún es que coloca su democracia participativa bajo el control de los movimientos sociales y del contrapoder popular, sin especificar las fuerzas motrices de tales movimientos sociales y la fuerza dirigente del contrapoder popular; pareciera como si los movimientos sociales y el contrapoder popular se desarrollaran al margen de una sociedad dividida en clases que luchan por el poder político y económico de la nación. Toda estas frases relativas a los movimientos sociales y al contrapoder popular no persiguen sino esconder y negar la dirección política del partido comunista en la revolución, la hegemonía del proletariado, y darle prioridad a la dirección pequeño-burguesa del llamado Nuevo Socialismo o del Socialismo del siglo XXI.

“En resumen la propuesta táctica de Narciso Isa Conde es equivocada y ultraizquierdista, conduce al aislamiento de todo el movimiento revolucionario, y facilita que la táctica de derecha tome fuerza, debido a

que su crítica nada tiene que ver con el marxismo-leninismo". (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Conclusión

El asunto ya está suficientemente claro, la táctica pro-alianza electoral con la burguesía liberal se encuentra de espaldas a la brillante obra de Lenin *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*; los comunistas debemos cuidarnos de aplicar tácticas que posean conexiones con desviaciones de derecha (reformismo). En lo atinente al revolucionarismo pequeño-burgués, su distancia respecto a la indicada obra de Lenin, es kilométrica, se encuentra totalmente impregnado de una desviación de izquierda. Ambas desviaciones son muy perniciosas. Mantengamos la adhesión firme al marxismo-leninismo con el fin de hacer avanzar la revolución.

Si estamos con el proletariado tenemos que hacer un aporte sincero a la construcción de su partido, el partido comunista, puesto que es imposible que tal clase social acceda conscientemente al poder político sin un instrumento de combate, que no es otro sino el partido comunista, el partido proletario.

CAPÍTULO III EVALUACIÓN DE LOS DOCUMENTOS EXPUESTOS EN EL FORO Y EN EL 1er. SEMINARIO

Primeras palabras

La Secretaría General del PRP propuso a la Comisión Ejecutiva del Comité Central, en su reunión post-foro, un documento evaluativo de cada uno de los documentos presentados en el foro, que expresaban las exposiciones centrales hechas por José Alfonseca, Higinio Báez, Manuel Linares, Luis Méndez, Rafael Chaljub Mejía y Luis Gómez Pérez. Estas evaluaciones fueron aprobadas. Veamos cada caso específico.

A. Análisis crítico del documento del camarada José Alfonseca, dirigente del PCML: “LA IZQUIERDA Y LA POLÍTICA DE ALIANZA”

Introducción

En el foro realizado el 8 de noviembre de 2015, auspiciado por el PCT, PCML, PSD, MPD, MUC y el PRP, con motivo del 98 aniversario del triunfo de la revolución socialista de octubre, materializada en el año 1917, el camarada José Alfonseca, leyó un documento con el título “LA IZQUIERDA Y LA POLÍTICA DE ALIANZA”. Hemos estudiado dicho documento y estos son nuestros pareceres:

1. Núcleo concepcional

Nos parece loable que el documento tenga como núcleo una concepción materialista dialéctica, como dice su autor. Semejante idea es fundamental

pues nos remite obligatoriamente a la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo. Nuestra tarea es ver si el contenido de dicho documento se encuentra permeado por la citada doctrina.

2. Elementos formales

Antes de entrar en el contenido del documento pensamos que es apropiado hacer algunos señalamientos referidos a fallas en la forma, para que se corrijan, si el autor así lo entiende.

Primero. Las páginas del documento no están identificadas con números.

Segundo. Se hacen citas de autores marxistas (Marx, Engels, Lenin, Mao y Dimitrov) violando las reglas establecidas al respecto. No se colocan comillas, o no se cambia el tipo de letras, por tanto, no se sabe dónde concluye la cita; no se coloca nota alguna al pie de la página o al final del documento, para hacer mención del autor, fecha de edición, nombre del texto, el editor y el número de la página del libro citado. Igualmente, en las citas se observan incorrecciones gramaticales que el lector no sabe si son de Marx, Engels, Lenin, Mao o de Dimitrov, o si son de José Alfonseca. La duda solamente se podría despejar si se indicara claramente la página del texto de donde se extrajo la cita. Lamentablemente este dato no existe en el documento.

Tercero. El texto presenta algunas incorrecciones gramaticales.

En la página 1, párrafo cuarto, fila tercera, dice “revolucionario”, cuando debe estar en plural: “revolucionarios”.

En la página 2, párrafo segundo, fila segunda, le falta el acento a la palabra tiñó; en la fila quinta le falta el acento a la palabra limitó, en esta misma fila la palabra caso va en plural: casos; en el párrafo tercero, fila tercera, la palabra marxista debe ser colocada en plural y en la fila cuarta, después del punto y coma, es incorrecto poner la palabra “esto” con la letra e en mayúscula; en el párrafo cuarto, fila sexta, la u de unidad va en

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

mayúscula, la t de trabajadores por igual, después del punto y coma la t de la palabra “todos” no se pone en mayúscula.

En la página 3, párrafo tercero, fila cuarta, no se debe decir “las mayoría”, sino “la mayoría”, en la fila séptima, es incorrecto poner vistas, lo correcto es vista; en la línea octava, es errado poner “ha” si el verbo que le sigue está en infinitivo: “aceptar”; en el último párrafo, fila sexta, la c de categoría no va en mayúscula.

En la página 4, párrafo segundo, fila sexta, es incorrecto poner “proletarias”, debe ser en singular y, en la misma fila, no se sabe por qué la letra d de la palabra dominicana fue colocada en mayúscula. En el párrafo tercero, fila primera, la letra s de la palabra “siempre” no va en mayúscula, en la fila cuarta la palabra “elevada” va en plural. En el párrafo cuarto, fila segunda, la palabra “izquierdista” va en plural, la palabra “partido” va en plural, en la fila tercera la palabra “grupo” va en plural, en la fila cuarta no es “adsorbido”, es absorbido, en la fila quinta no es pacto, es pactó, no es Elia, es Elías, no es wesin, es Wessin, no es paso, es pasó, en la fila sexta, PCT representa una idea en singular, es incorrecto decir, en la fila séptima, “ellos”, también es incorrecto decir, en la citada fila, “los partido”, lo correcto es “los partidos”.

En la página 5, párrafo uno, fila tercera, al cerrar el signo de interrogación, debió colocarse en mayúscula la e de es; en la fila quinta, la o de origen no va en mayúscula; en la fila séptima es incorrecto decir “son antagonica”, esta última palabra va en plural; en la misma fila séptima, después del punto y coma la palabra que sigue debe iniciarse en minúscula; en la cita de Dimitrov, párrafo tercero, fila quinta, es incorrecto decir “se constituye”, lo correcto es “se constituyen”, debido a que se refiere al plural “desviaciones izquierdistas”; en el párrafo quinto, fila cuarta, es inadmisibles poner la c de certeras en mayúscula, pues no le antecede punto alguno.

En la página 6, párrafo uno, fila primera, es incorrecto escribir “Los que nos obliga”, debe decir “Las que nos obligan”, debido a que se refiere a “estas políticas”, citadas en el último párrafo de la página 5. Sigamos con

la página 6. En el párrafo tercero, fila segunda, la palabra “concluyo” lleva acento en la o, mientras que la p de “político” va en mayúscula; en el párrafo cuarto, fila primera, es incorrecto decir “resolvemos”, debe decir “resolvimos”; en el último párrafo, de la página 6, fila tercera, todo nombre propio se debe escribir en mayúscula: Mao Tse-tung.

3. Elementos de contenido

En la página 2, se hace una aseveración que debe ser investigada un poco más profundamente; se dice que las fuerzas que constituyeron, en el pasado, la convergencia socialista, todas eran de la corriente de pensamiento camilista (párrafo cuarto). Tenemos la impresión que el MPS, el MUS y el NCT, no bebieron de la fuente ideológica del camilismo.

El problema fundamental que presenta el documento que estamos analizando es que se queda en generalidades, sin analizar cómo aplicar las enseñanzas de los clásicos del marxismo, a la realidad de la revolución dominicana; no analiza de manera concreta el asunto concreto en debate, es decir, si los comunistas debemos aplicar una táctica política seguidista de la burguesía liberal o una táctica que no rehúya el pacto con clases sociales no proletarias, pero que mantenga la independencia del proletariado en las circunstancias actuales. Es que la táctica seguidista de la burguesía liberal, quiere llevar al proletariado a participar directamente en un gobierno burgués contrarrevolucionario, borrando de la conciencia del proletariado, el antagonismo que existe entre éste y la burguesía.

El proletariado no debe luchar por un gobierno burgués contrarrevolucionario, puesto que estaría renunciando a la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado, en el curso de la revolución democrática, y a la dictadura del proletariado como resultado de la revolución socialista.

La táctica seguidista de la burguesía liberal nos conduce a luchar contra un gobierno burgués contrarrevolucionario, como el actual, para instalar otro gobierno burgués igualmente contrarrevolucionario. Es una táctica que

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

conduce al pueblo oprimido de “Guatemala a guatapeor”, por tanto, es una táctica errónea.

Recomendaciones

1. Hacer un esfuerzo adicional para corregir las fallas formales que contiene el documento discutido.
2. Ahondar en la interpretación de las citas provenientes de los textos marxistas en correspondencia con la realidad económico-política prevaleciente en la República Dominicana.
3. Anexar la bibliografía utilizada.
4. Tratar de introducir las modificaciones de lugar en un plazo no mayor de treinta (30) días, a partir del 1ero. de enero del 2016.

B. Análisis crítico del documento del camarada Higinio Báez: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Introducción

En el foro realizado el 8 de noviembre de 2015, auspiciado por el PCT, PCML, PSD, MPD, MUC y el PRP, con motivo del 98 aniversario del triunfo de la revolución socialista de octubre, materializada en el año 1917, el camarada Higinio Báez, dirigente del MPD, leyó un documento con el título “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”. Hemos estudiado dicho documento y estos son nuestros pareceres:

1. Núcleo concepcional

Nos parece loable que el documento tenga como núcleo una concepción materialista dialéctica, como dice su autor. Semejante idea es fundamental pues nos remite obligatoriamente a la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo. Nuestra tarea es ver si el contenido de dicho documento se encuentra permeado por la citada doctrina.

2. Elementos formales

Antes de entrar en el contenido pensamos que es apropiado hacer algunos señalamientos de errores que atañen a la forma, errores accesorios, pero que podrían menoscabar el carácter científico del documento.

Primero. Las páginas del documento no están identificadas con números.

Segundo. Se hacen citas de Marx, Engels y Lenin, violando las reglas establecidas al respecto. En el primer capítulo del documento, “CONTRA LOS DOGMAS”, página 1, en el primer párrafo, el camarada Higinio Báez, coloca dos citas sin colocar nota alguna al pie de la página o al final del documento, indicativa de la fecha de edición, nombre del texto, el editor y el número de la página de los libros citados.

En la página 3, párrafo quinto, se repite el mismo error, con el agravante de que se mezclan expresiones del autor, con las de Marx.

En la página 4, primer párrafo, es colocada otra cita, que nuestro autor dice pertenece al Manifiesto, se abre correctamente la comilla, pero Higinio Báez no la cierra y aparentemente introduce allí expresiones suyas, mezclándolas de manera inapropiada con las del Manifiesto; en el párrafo segundo se hace una cita del Manifiesto, se abre correctamente la comilla, pero la cita aparece en otro párrafo, el tercero, como si fueran dos cosas distintas.

En la página 5, primer párrafo, Marx y Engels son citados, sin especificar de qué texto se extrae la cita; en el párrafo quinto, nuevamente se comete la misma falla y el autor regresa al error de abrir comillas y no cerrarlas; en el párrafo sexto se coloca una cita, sin especificar el autor y el libro; es al final de la página 5, que el autor le indica al lector que las citas proceden del Manifiesto, pero resulta que las hace cobijadas en un gran título que aparece en la página 2: “ACTITUD DE LOS COMUNISTAS ANTE LOS OTROS PARTIDOS DE LA OPOSICIÓN”, que es el capítulo IV del Manifiesto, entrando en contradicción con esta expresión

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

que aparece al final de la citada página que estamos discutiendo (página 5): “El manifiesto termina con estas palabras”, de donde se colige que las citas no sólo pertenecen al capítulo IV del Manifiesto, sino a los demás, sin especificar a cuáles. Al final de la página que estamos discutiendo, el autor coloca una cita del Manifiesto, pero no le pone comillas.

En la página 6, en el último párrafo el autor omite, después de la palabra Democrático, el guion que la engarza con la palabra Burguesa (página 7), si finalmente se suprimiera el guion entonces debió ponerse la palabra Democrática, en modo alguno Democrático.

Tercero. En la discutida página 6, el autor abre un apartado con el título “LENIN Y LA REVOLUCION RUSA”, en el cual nuevamente se violan las reglas para citar referencias bibliográficas. Así, en dicha página, nos ilustra sobre la revolución burguesa de febrero de 1917, al pasar a la página 7, en los párrafos tercero y cuarto, se plasma una cita de Lenin, sin especificar el texto de donde se extrae, algo análogo ocurre en la página 8, se coloca una cita de Lenin y tampoco se especifica el texto.

Cuarto. En la página 8, el autor abre otro apartado con el título “LA CUESTIÓN DEL PODER Y LA CORRELACIÓN DE FUERZA”, cita a Marx y no especifica la fuente bibliográfica. En la página 10, párrafo cuarto, abre comilla para citar el contenido del acuerdo con un candidato del PRM, pero no la cierra.

3. Elementos referidos al contenido

Procedamos ahora a efectuar algunas observaciones al contenido del documento expuesto por el camarada Higinio Báez.

En las páginas 2 y 3, transcribe el capítulo IV del Manifiesto Comunista, escrito por Marx y Engels; y desde el párrafo tercero, en dicha página 3, comienza su interpretación del texto citado, que aparentemente concluye en la página 6, con un total de 19 párrafos, sin embargo cuando nos adentramos a la lectura de estos 19 párrafos, descubrimos que apenas se destinan alrededor de tres (3) párrafos a efectuar la interpretación

(solamente el 15.79%), los párrafos restantes son citas de otros textos distintos al capítulo IV del Manifiesto, es decir, el 84.21%. ¿Por qué nuestro autor elude interpretar y examinar el capítulo IV del Manifiesto? Porque inmediatamente se vería claramente que la táctica que propone se levanta en una realidad totalmente distinta a la que sirvió de base a Marx y a Engels para fundamentar la alianza del proletariado con otras clases sociales. Veamos:

a) El Manifiesto fue publicado en febrero del año 1848, es decir, finalizando la primera mitad del siglo XIX; los comunistas de hoy, vivimos en la segunda década del siglo XXI; b) En aquel momento Europa vivía la época de la revolución burguesa; ahora vivimos la época de la revolución proletaria; c) En aquella época la revolución estaba auspiciada por las siguientes clases sociales: la burguesía, el campesinado y el proletariado, y la burguesía ejercía la dirección, aunque con la presencia cada vez más amenazante de un proletariado en ascenso a partir del 1830; en nuestra época las revoluciones burguesas son auspiciadas por dos clases sociales principales: el proletariado y el campesinado, mientras que las revoluciones proletarias son auspiciadas por el proletariado y el semi-proletariado, ambas dirigidas por el proletariado; d) En aquella época las relaciones feudales de producción, los regímenes de producción pre-capitalistas, tenían una fuerte presencia en la economía, por tanto, la revolución burguesa tenía por objeto remover esos obstáculos para que el régimen de producción capitalista se pudiera imponer en las distintas esferas económicas; en la República Dominicana de hoy la situación es diferente, la diferenciación campesina se ha llevado a sus últimos niveles y la clase social de los terratenientes, reducto de regímenes de producción anteriores al capitalismo, evolucionó hacia el capitalismo, naturalmente, garantizando la propiedad terrateniente de la tierra, que habremos de derribar apoyándonos, no en el liberalismo burgués, sino en la clase social campesina.

Apoyar a la burguesía liberal, en contra del feudalismo, en la República Dominicana, no tiene sentido, puesto que los regímenes pre-capitalistas en el campo, en la práctica desaparecieron, salvo la propiedad terrateniente de la tierra. Por tanto, preconizar por un gobierno conjunto con la burguesía

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

solamente serviría para consolidar a la burguesía y a los terratenientes que luchan contra la revolución democrática. Esta táctica seguidista de la burguesía haría retroceder la revolución.

“Amarrarse a las consignas –dice Higinio Báez- y los programas que en su momento defendieron Marx y Engels para los países desarrollados de Europa, sin tomar en cuenta cada historia nacional, es perder el rumbo de la acción y de las tareas concreta (Sic.!) de cada época y de cada país”.²⁰

Esa crítica que hace el camarada Higinio Báez se vuelve contra su táctica, debido a que hemos demostrado su amarre mecánico, con el capítulo IV del Manifiesto, sin compararlo con la realidad social dominicana en el presente y sin tomar en cuenta la historia nacional contemporánea.

En efecto, dicha historia, registra que después de la liquidación del tirano Trujillo, mayo 1961, el proletariado en alianza con sectores de la pequeña burguesía urbana, especialmente el estudiantado, comenzó a demoler los remanentes de la tiranía, con una participación accesoria de la citada burguesía; sin embargo, en el proceso electoral celebrado al final del año 1962, la burguesía liberal captura el poder y lo ejerce a partir de sus intereses clasistas; el proletariado y el estudiantado, después del golpe de estado acaecido en septiembre del año 1963, continuaron luchando afanosamente en pos de la revolución democrática, hasta desembocar en la revolución constitucionalista de abril 1965; como siempre, en esta revolución, la burguesía liberal le arrebató la hegemonía al proletariado y la conduce a la derrota; y desde la segunda mitad del decenio de los años 60, las alianzas que hemos hecho con la burguesía solamente han servido para fortalecer su hegemonía sobre el movimiento obrero. No hay forma de probar que una determinada alianza con la burguesía, en el período 1966-2015, en nuestro país, haya redundado en beneficio de la revolución.

El camarada Higinio Báez desarrolla también, en su documento, el apartado “LENIN Y LA REVOLUCIÓN RUSA”, con el que pretende

²⁰ Báez, Higinio (2015): “Los comunistas y las alianzas”. Documento presentado en el 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, celebrado el 13 de diciembre, año 2015, Santo Domingo, R.D., p. 5.

buscar evidencias históricas que justifiquen la táctica seguidista de la burguesía liberal. En este apartado se cuentan unos 21 párrafos, supuestamente indicativos de un soporte teórico de la táctica seguidista de la burguesía liberal, pero para sorpresa nuestra, en su mayoría, salvo raras excepciones, ejercen una función de desenmascaramiento de tal táctica. Escuchemos: “... *El 27 de febrero de 1917, sin haber una alianza acordada de antemano, todas las clases se hallaron unidas contra la monarquía*”.²¹ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). El caso de la táctica seguidista de la burguesía liberal, en la República Dominicana, opera al revés, pues propone una alianza acordada de antemano con el PRM, con la burguesía, en interés de establecer un gobierno unido de la burguesía liberal y el proletariado. Este amasijo, camarada Higinio Báez, usted no lo encontrará en la historia de la revolución rusa. Si bien Lenin abonó alianzas transitorias con el liberalismo burgués ruso, en el curso de la revolución²², nunca propuso un gobierno burgués-proletario dirigido por la burguesía, pues ello hubiese implicado un atentado en contra de los principios básicos de la doctrina marxista. Lenin abogó, en la primera etapa de la revolución, por un gobierno que se cimentara en la alianza del proletariado con la burguesía revolucionaria y republicana, que él la ubicaba en el campesinado, nunca con la contrarrevolucionaria burguesía liberal. Su obra *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática* va dirigida a desenmascarar la táctica seguidista de la burguesía liberal, predicada por el menchevismo; de modo que el gran Lenin no puede ser usado como escudo para justificar la postración ante la burguesía.

En el apartado “LA CUESTIÓN DEL PODER Y LA CORRELACIÓN DE FUERZA”, que va desde la página 8 a la 9, el autor vuelve a incurrir en el mismo error, recurre a generalidades y a la exposición de casos históricos que más bien incriminan a la táctica seguidista de la burguesía liberal. En ninguno de los casos citados, por el autor, el proletariado es

²¹ Báez, Higinio (2015): “Los comunistas y las alianzas”. Documento presentado en el 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, celebrado el 13 de diciembre, año 2015, Santo Domingo, p. 7.

²² Véase el documento presentado por Linares, en el foro del 8 de noviembre, año 2015, páginas 6-17.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

entregado en brazos de la burguesía, allí los partidos comunistas escenificaron alianzas esporádicas con la burguesía manteniendo la independencia política del proletariado, nunca propugnaron por un gobierno burgués-proletario bajo la dirección de la burguesía, por tanto, no pueden ser tomados como referentes históricos de la táctica seguidista de la burguesía. De todos modos debemos de discutir, por lo menos, dos de los casos históricos expuestos en el documento del camarada Higinio Báez. Veamos:

3.1. Alianza de la Unión Soviética con Inglaterra y los Estados Unidos durante la II Guerra Mundial

Ese acuerdo no supuso una supeditación de la Unión Soviética, respecto a los países imperialistas citados. ¿Cuál fue el objeto de esta alianza? Parar el fascismo que se quería engullir el mundo. Pero en ningún momento la Unión Soviética y el PCUS fueron forzados a decir “Los Estados Unidos, Inglaterra y otros países constituyen la salvación del mundo”, en cambio, en la República Dominicana, la táctica seguidista de la burguesía liberal, conduce irremisiblemente a esta exclamación, “Luis es el cambio”, sabiendo nosotros que los candidatos de la alta burguesía y de la burguesía liberal representan el retroceso.

3.2. El Frente Único Nacional en China

Ese frente fue completamente diferente a la convergencia propuesta por la táctica seguidista de la burguesía liberal, en la República Dominicana, por las siguientes razones.

Primero. La sociedad china era semicolonial y semifeudal; esta condición empujaba a la burguesía nacional china, al menos su ala progresista, si así la pudiéramos denominar, a participar en la revolución democrática. Este no es el caso dominicano, nuestra sociedad es capitalista, las relaciones de producción precapitalistas se han reducido al mínimo y la clase terrateniente ha ido evolucionando al capitalismo.

Escuchemos al Presidente Mao: *“La burguesía media. Esta clase representa las relaciones de producción capitalistas en la ciudad y el campo de China. La burguesía media, por la que entendemos principalmente a la burguesía nacional tiene una actitud contradictoria hacia la revolución china: siente la necesidad de la revolución y favorece el movimiento revolucionario contra el imperialismo y los caudillos militares cuando padece los golpes del capital extranjero y la opresión de los caudillos militares pero desconfía de la revolución cuando siente que, con la valiente impetuosa participación del proletariado del país y el activo apoyo del proletariado internacional, la revolución amenaza su esperanza de alcanzar la condición de gran burguesía. En lo político aspira establecer un Estado dominado por una sola clase: la burguesía nacional. Uno que dice ser "verdadero discípulo" de Tai Chi-tao declaró en el Chen Pao de Pekín: "Levantad el brazo izquierdo para aplastar a los imperialistas y el derecho para aplastar a los comunistas." Estas palabras expresan el dilema y el temor de la burguesía nacional. Esta clase se opone a que el Principio de la Vida del Pueblo del Kuomintang sea interpretado según la teoría de la lucha de clases, a que el Kuomintang se alíe con Rusia y admita en su seno comunistas[6] y elementos de izquierda. Pero su intento de establecer un Estado dominado por la burguesía nacional es absolutamente irrealizable, debido a que la actual situación mundial se caracteriza por el hecho de que las dos grandes fuerzas, la revolución y la contrarrevolución, se enfrentan en la lucha final. Cada una de ellas ha levantado una gran bandera: una es la bandera roja de la revolución, que enarbola la III Internacional, llamando a unirse en torno suyo a todas las clases oprimidas del mundo; la otra es la bandera blanca de la contrarrevolución, que enarbola la Sociedad de las Naciones, llamando a unirse en torno suyo a todos los contrarrevolucionarios de la tierra. Inevitablemente, se producirá pronto una división dentro de las clases intermedias: algunos sectores se inclinarán hacia la izquierda para unirse a la revolución, y otros, hacia la derecha para sumarse a la contrarrevolución. Para estas clases no hay posibilidad alguna de permanecer "independientes". Por eso, la idea concebida por la burguesía media china de una revolución*

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

"independiente" en la que esta clase desempeñaría el papel principal, no es más que una ilusión".²³ (Comillas y cursiva son nuestras). ¿Si el Presidente Mao escribía de esta manera de la burguesía media, en una sociedad semifeudal, como la China de entonces, cómo escribirían los comunistas dominicanos, de esta clase social, en una sociedad capitalista como la dominicana?

En la República Dominicana hace muchos años que los partidos políticos de la burguesía, a la que se refiere el Presidente Mao, esfumaron sus posiciones a favor de la revolución democrática, fueron sustituidas por posiciones de subordinación al dominio imperialista, muy especialmente a partir del 1978; sus gobiernos han sido totalmente pro-imperialistas, anti-populares y sirvientes dóciles del capital financiero internacional, haciéndose realidad la prescripción maoísta de que la idea concebida por la burguesía media de una revolución "independiente" en la que esta clase desempeñaría el papel principal no es más que una ilusión.

Segundo. Igualmente, en el momento que el Partido Comunista Chino propone el frente único, la globalización económica mundial capitalista había sufrido una interrupción con motivo de la I Guerra Mundial y el estallido de la Gran Depresión Económica 1929-1933, lo que le otorgaba un mayor grado de autonomía relativa a las burguesías nacionales, en los países atrasados.

El Presidente Mao, dijo: *“La burguesía nacional presenta un problema complejo. Esta clase participó en la revolución de 1924-1927, pero luego, aterrorizada por las llamas de la revolución, se pasó a la pandilla de Chiang Kai-shek, enemigo del pueblo. La cuestión reside en si hay posibilidad de que, en las circunstancias actuales, esta clase sufra un cambio. Creemos que sí, pues la burguesía nacional no es igual a la clase terrateniente o la burguesía compradora; entre ella y estas últimas existen diferencias. La burguesía nacional no es tan feudal como la clase terrateniente, ni tan compradora como la burguesía compradora. Un*

²³ Mao (1920): “Análisis de clases de la sociedad china”. Tomo I, Obras Escogidas. Versión digital, Biblioteca del Internet de Mao Tse-tung (Zedong), p. 11.

*sector de la burguesía nacional mantiene vínculos más o menos numerosos con el capital extranjero y con la propiedad de la tierra en el país; constituye su ala derecha. Por el momento no especularemos sobre la posibilidad de que este sector sufra un cambio. El problema está en aquellos sectores de la burguesía nacional que no tienen tales vínculos o los tienen escasamente. Estimamos que en la nueva situación, en que sobre China se cierne el peligro de la colonización, es posible que estos sectores cambien de actitud. La característica de este cambio será su vacilación. Por una parte, no les gusta el imperialismo y, por la otra, tienen miedo a la realización cabal de la revolución, y oscilan entre lo uno y lo otro. Esto explica por qué participaron en la revolución en el período 1924-1927 y por qué, al final de ese período, se pasaron al lado de Chiang Kai-shek. ¿Qué diferencia existe entre la época actual y el año 1927, cuando Chiang Kai-shek traicionó a la revolución? En ese entonces, China era una semicolonias, y hoy está en vías de ser convertida en una colonia. ¿Han ganado estos sectores de la burguesía nacional alguna ventaja en los últimos nueve años, desde que abandonaron a su aliado, la clase obrera, y trabaron amistad con la clase terrateniente y la burguesía compradora? Ninguna. Lo único que han logrado es la ruina total o parcial de sus empresas industriales y comerciales. Por estas razones, consideramos que, en la situación actual, es posible que la burguesía nacional cambie de actitud. ¿Hasta qué punto puede cambiar? Su característica general es la vacilación. Sin embargo, en ciertas etapas de la lucha, un sector de la burguesía nacional (el ala izquierda) puede tornar parte en ella, mientras otro sector puede pasar de la actitud vacilante a una neutral”.*²⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Esos criterios maoístas no pueden ser aplicados mecánicamente a la realidad de la República Dominicana. Y es que el ala, de la burguesía liberal, menos comprometida con el imperialismo, después del ajusticiamiento de Trujillo compartió con el proletariado y el estudiantado en el proceso de combate en contra de los remanentes del trujillato, pero rápidamente en las elecciones presidenciales de diciembre de 1962,

²⁴ Mao (1935): “Sobre la táctica de la lucha contra el imperialismo japonés”. Tomo I, Obras Escogidas. Versión digital, Biblioteca del Internet de Mao Tse-tung (Zedong), p. 168.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

procuró el voto de tales remanentes, por tanto, redujo su participación en dicha lucha. En la resistencia al golpe de estado a un gobierno suyo en septiembre de 1963, participó pero en la retaguardia. Participa en la revolución de abril de 1965 y la conduce a la derrota. Resiste al balaguerato, 1966-1978, pero en la retaguardia. Desde el 1978 ha participado en el poder político de la nación ejerciendo períodos gubernamentales netamente contrarrevolucionarios. Hoy sus partidos políticos anidan en el seno del imperialismo norteamericano. Desde el punto de vista político la burguesía liberal, en la actualidad, se encuentra tan comprometida con el imperialismo norteamericano, como la alta burguesía. Su paso al imperialismo es inocultable. Por otra parte, en el siglo XXI, segunda década, la globalización económica continúa expandiéndose, supeditando fuertemente a las burguesías nacionales al interés del capital financiero internacional y, por tanto, reduciendo el grado de autonomía de las burguesías nacionales. No fue casual que el PRD, colectividad política burguesa liberal, en el gobierno, aprobara el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Centroamérica y aunara tropas militares con las imperialistas para atacar a Irak.

Recomendaciones

1. Hacer un esfuerzo adicional para corregir las fallas formales detectadas y las demás que se pudieran observar en el proceso por venir.
2. Ahondar en la interpretación de las citas provenientes de los textos marxistas en correspondencia con la realidad económico-política prevaleciente en la República Dominicana.
3. Anexar la bibliografía utilizada.
4. Tratar de introducir las modificaciones de lugar en un plazo no mayor de treinta (30) días, a partir del 1ero. de enero del 2016.

C. Análisis crítico del documento del camarada Manuel Linares, dirigente del PRP: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Introducción

Respecto al documento “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”, de la autoría del camarada Manuel Linares, después de leerlo y debatir sobre su contenido, hemos tejido las siguientes consideraciones:

1. Núcleo concepcional

Pudimos observar que el documento se fundamenta en el estudio y reflexión de diversos textos marxistas, tratando de conjugarlos con la realidad dominicana de hoy; de hecho, la concepción que exhibe, se fundamenta en el marxismo-leninismo.

2. Elementos formales

Pocas fallas en la forma pudimos advertir en el documento. Las reglas gramaticales, en lo fundamental, fueron aplicadas adecuadamente.

3. Elementos de contenido

El documento está integrado por dos partes claramente diferenciadas. La primera versa sobre lo que se denomina la táctica seguidista de la burguesía liberal. La segunda versa sobre la táctica del revolucionarismo pequeño-burgués.

Ambas tácticas son sometidas a críticas revolucionarias, a lo largo y ancho del documento, tomando como fundamento obras específicas de Marx, Engels y Lenin, y las experiencias arrojadas por la historia contemporánea de la luchas de clases en la República Dominicana.

Recomendaciones

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

1. Hacer un esfuerzo adicional para corregir las fallas formales que contiene el documento discutido.
2. Tratar de introducir las modificaciones de lugar en un plazo no mayor de treinta (30) días, a partir del 1ero. de enero del 2016.

D. Análisis crítico del documento del camarada Luis Méndez, dirigente del PSD: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

El documento presentado por el camarada Luis Méndez, posee una buena cantidad de informaciones históricas, referidas al movimiento obrero y al movimiento revolucionario dominicano en general, de un gran valor. Sugerimos que el autor le introduzca las sugerencias que pudieran surgir, en el SEMINARIO, adecuándolo al tema que nos convoca, es decir, “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”.

E. Análisis crítico del documento del camarada Rafael Chaljub Mejía, dirigente del PCT: “ESQUEMA PARA LA EXPOSICIÓN SOBRE LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Introducción

En el foro realizado el 8 de noviembre de 2015, auspiciado por el PCT, PCML, PSD, MPD, MUC y el PRP, con motivo del 98 aniversario del triunfo de la revolución socialista de octubre, materializada en el año 1917, el camarada Rafael Chaljub Mejía, hizo un comentario sobre el tema en debate; y posteriormente lo ha presentado como “**ESQUEMA PARA LA EXPOSICIÓN SOBRE LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS**”. Hemos estudiado dicho documento y estos son nuestros pareceres:

1. Núcleo concepcional

Pensamos que en lo esencial el esquema se basa en el espíritu del marxismo-leninismo. Sin embargo, el documento contiene algunos criterios que deben ser objeto de análisis. Es lo que haremos.

2. Elementos formales

En los elementos formales, en el documento se destaca una gran claridad en la forma de comunicación de las ideas, con un signo muy importante: ausencia de incorrecciones gramaticales.

3. Elementos de contenido

Se nota que el camarada Chaljub, en su documento, bordea los aspectos generales de los procesos aliancistas que la vida impone a los comunistas para avanzar por el camino de la revolución. No obstante, entendemos que es necesario profundizar, un poco más, en el tratamiento específico del tipo de alianza que hoy su partido está proponiendo.

El PCT propone una amplia alianza electoral con la burguesía, como el camino que nos ha de llevar al triunfo sobre el gobierno burgués-terratendiente que encabeza Danilo Medina.

Entendemos que esa táctica compromete gravemente los principios fundamentales en que se fundamenta la doctrina marxista.

¿Los comunistas se pueden aliar a la burguesía liberal? Claro. Naturalmente, observando algunas condiciones. Primera, verbigracia, en la lucha contra regímenes de producción precapitalistas y sus representantes (Marx-Engels); segunda, si en una contienda, frente a la alta burguesía, la liberal compite con aquélla, y no ha ejercido el poder gubernamental, no está quemada, y la opción comunista carece de la fuerza suficiente, no hay otra salida que no sea la alianza con la susodicha burguesía (Lenin).

En la República Dominicana, en las circunstancias actuales, no se verifican ninguna de las dos condiciones. El símbolo del precapitalismo, en nuestro país, es la clase social terrateniente; pero resulta que esta clase

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

ha ido evolucionando hacia el capitalismo. En las fincas de los terratenientes, prevalece el régimen salarial y la fuerza mecánica por encima de la fuerza animal y de la fuerza humana; allí lo que se practica es la agricultura comercial, es decir, su actividad productiva está atada al mercado; y el atraso que representa la práctica de la aparcería es parte del pasado. El predominio del semifeudalismo, en los campos dominicanos, es una ilusión. De modo que enarbolar el respaldo a la burguesía, para atacar el semifeudalismo, como si estuviésemos viviendo la época del siglo XIX es una barbaridad.

Asimismo, no se trata de una burguesía que iría al gobierno por primera vez, no es una burguesía desconocida por los obreros y los campesinos dominicanos. Es esta una burguesía muy conocida desde el año 1978, cuando desde el gobierno mostró su feo rostro de contrarrevolución y capitulación ante el dominio imperialista, de sumisión al FMI y al BM, y de dilapidación de los recursos públicos.

Es una táctica, entonces, que confunde los aliados. Nuestros aliados inmediatos, en esta coyuntura electoral, no son ni la alta burguesía, ni la burguesía liberal, es la democracia pequeño-burguesa. Ahora si se presentara una segunda vuelta electoral con dos opciones: PLD versus PRM, los comunistas analizaremos la nueva situación y haremos los ajustes de lugar en la táctica revolucionaria.

Recomendaciones

1. Es pertinente que el autor analice, un poco más, la propuesta táctica de su partido, el PCT. Naturalmente esta decisión depende del parecer del autor.
2. Anexar la bibliografía utilizada.
3. Tratar de introducir las modificaciones de lugar en un plazo no mayor de treinta (30) días, a partir del 1ero de enero del 2016.

F. Análisis del documento del camarada Luis Gómez, dirigente del MUC: “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”

Introducción

En el foro realizado el 8 de noviembre de 2015, auspiciado por el PCT, PCML, PSD, MPD, MUC y el PRP, con motivo del 98 aniversario del triunfo de la revolución socialista de octubre, materializada en el año 1917, el camarada Luis Gómez, leyó un documento bajo el título “LOS COMUNISTAS Y LAS ALIANZAS”. Hemos estudiado dicho documento y estos son nuestros pareceres:

Felicitaciones

Felicitamos al Dr. Luis Gómez Pérez y a los camaradas del MUC, por la brillantez del documento presentado, particularmente su segunda parte, que va desde la página 6 hasta la 15. Esta segunda parte, sugerimos, debería ser estudiada a conciencia por todo el movimiento marxista dominicano. Si la asimilamos daremos un salto en el avance del proceso revolucionario.

Recomendaciones

1. Hacer un esfuerzo adicional para corregir las posibles fallas formales que pudiera contener el documento discutido.
2. Ahondar, en la primera parte del documento, en la interpretación de las citas provenientes de los textos marxistas en correspondencia con la realidad económico-política prevaleciente en la República Dominicana.
3. Anexar la bibliografía utilizada.
4. Tratar de introducir las modificaciones de lugar en un plazo no mayor de treinta (30) días, a partir del 1ero. de enero del 2016.

CAPÍTULO IV EL PRP PLANTEA SU POSICIÓN ANTE LA DECLARACIÓN DEL PCT

Primera respuesta

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN POPULAR (PRP) (Marxista-Leninista)

Carta pública a los camaradas del PCT,
14 de diciembre, 2015.

Distinguidos camaradas:

Recibimos con pesar la comunicación que vuestra organización, el Partido Comunista del Trabajo (PCT), dirigiera a los participantes en el 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, de fecha 13/12/2015.

Con pesar debido a que el PCT, en la carta arriba indicada, en su segundo párrafo dice: *“El PCT cree y milita en la Unidad de los Marxistas Leninistas y no descarta participar en otras. Pero de antemano deja claro que no se compromete con otro seminario u otra iniciativa parecida; aunque respeta que Luis Méndez como Coordinador del CODEIM pueda hacerlo”*. (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). La parte subrayada revela diáfanoamente la decisión del PCT de reducir el grado de compromiso con el proceso unitario, que recién se inicia, tras la unidad monolítica de los comunistas en un solo partido.

La desarticulación del acercamiento entre organizaciones marxistas, coincidentes en el plano estratégico, constituye un escollo de los tantos que tendremos que afrontar en el escabroso sendero de alcanzar la unidad comunista.

El PRP seguirá trabajando por la idea de la constitución del partido unido de los comunistas dominicanos, aun con las organizaciones hermanas, como el PCT-PCML-PSD, con las que sostiene serias diferencias tácticas. Actúa así, nuestra entidad, en atención al clamor de los obreros avanzados y militantes revolucionarios, expresado en el rechazo tajante a la división irracional de la familia marxista-leninista.

Mientras subsista la división es imposible que la revolución dominicana pueda reponerse del largo letargo que le caracteriza. Por tanto, debemos estar dispuestos a incurrir en los sacrificios que sean ineludibles, en pos de dicho objetivo. De este modo se pronunció el II Congreso “Carlos Marx” del PRP y cumpliremos en un 100%.

Nos llena de asombro que el PCT reservara la difusión pública de su carta al término de las discusiones del 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, violando los protocolos instituidos y el orden del día, ya que la lectura de ese texto no se había acordado previamente entre las organizaciones convocantes. De este modo ha incurrido en una conducta de gran-partido frente a pequeños partidos.

El PRP es pequeñito, extremadamente débil, pero con una fisonomía político-ideológica propia, marxista-leninista, que le permite mantener relaciones horizontales, nunca verticales, con partidos comunistas, de militancia amplia, en base al respeto y la cooperación.

Camaradas, los puntos 6, 7, 8 y 9, de vuestra carta, encierran un contenido extremadamente grave. Si el PRP pudiera aportar cualquier esfuerzo en interés de subsanar ese estado de ánimo, estamos a su disposición. Cuenten con nosotros.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

Finalmente, el PRP reitera que está comprometido hasta el tuétano con el proceso unitario. Deseamos que para el mes de marzo 2016, organicemos el 2do. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, ahora dirigido a tratar el tema de la construcción del partido proletario y los caminos hacia la realización del congreso de unificación de los comunistas dominicanos. Anímense camaradas, sigamos adelante con la unidad.

Comisión Ejecutiva del Comité Central

Segunda respuesta

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN POPULAR (PRP) (Marxista-Leninista)

Carta pública a los camaradas del PCT,
16 de diciembre, 2015.

Introducción

Nos preocupa hondamente la situación que atraviesa el proceso de acercamiento entre el CODEIM (PCT-PCML-PSD), por un lado, con el MUC y el PRP, por otro lado.

Este proceso ha entrado en crisis con motivo de la ruptura, de hecho, protagonizada por el PCT, expresada en su carta de fecha 13/12/2015, leída y distribuida al finalizar el exitoso 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, violando el orden del día establecido por todas las entidades convocantes.

Si atamos los comportamientos específicos, escenificados a lo largo del evento, protagonizados por los camaradas que esgrimen la táctica política seguidista de la burguesía liberal, inmediatamente inferiremos que se produjo, con un cierto tiempo de antelación, toda una planificación de lo que finalmente ocurrió.

Leves incidentes

En la mesa donde estaban sentados los expositores centrales prontamente apareció la disensión. Se alegó que no se estaba administrando correctamente el tiempo que se le había otorgado al camarada Higinio Báez, obligando al moderador, camarada Manuel Almonte, a darle cinco minutos más. Posteriormente cuando el camarada Manuel Linares exponía se produjo otro incidente, dos camaradas, Higinio Báez y José Alfonseca, objetaban que expusiera oralmente, exigían que leyera obligatoriamente el documento que había preparado para la ocasión; pero resulta que la normativa que se aprobó, para la realización del primer evento unitario, es decir, el foro del 8 de noviembre de 2015, no aparece dicho requisito, y en adición en una de las reuniones preparatorias del foro, el camarada Manuel Linares expresó claramente que haría oralmente su intervención, otros en cambio adujeron que leerían el suyo. De hecho se dejó libre el uso de uno de los procedimientos citados.

En la plenaria del SEMINARIO cuando el camarada Misael Tejada hacía uso de la palabra, a nombre de la mesa de trabajo correspondiente al grupo 5, es decir, el relacionado con el documento presentado por el camarada Rafael Chaljub Mejía, tan pronto expresó ideas distantes con las del referido expositor, dos distinguidos miembros, de seis (6) que integraban dicho grupo, objetaron la intervención bajo el alegato de que estaba emitiendo consideraciones personales, situación que fue aclarada posteriormente por otro participante. El asunto es que la intervención del grupo 5 fue interrumpida y golpeado moralmente el camarada perepeísta Misael Tejada.

En una segunda ofensiva intervención del camarada Higinio Báez, escuchamos: “Nosotros no estamos dispuestos a seguir perdiendo el tiempo en discusiones y luchas ideológicas, como en el decenio de los sesenta...”, aseveró. Esta fue claramente una ruptura con el proceso unitario, preludiando la carta rupturista del PCT que leería, al final del evento, el camarada Aquiles Castro. Era la crónica de una muerte anunciada.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

Los acontecimientos narrados, parece ser, poseían nexos con la carta rupturista y con la lamentable partida del MPD-PCT que, en cascada, probablemente provocará la partida de todo el CODEIM. ¡Ojalá que no ocurra así!

Correlación de fuerzas en el 1er. SEMINARIO

Sin embargo, el desarrollo del SEMINARIO, puso de manifiesto un triunfo claro del marxismo. Analicemos la correlación de fuerzas a su interior. Pese a la continua subestimación, por parte de los grandes partidos de izquierda, a los grupos marxistas de reciente formación, debemos decir que asistieron 13 invitados por el PRP (Linares, Moisés, Luis, Misael, Kelbis, Isaías, Chichí, Leonardo, Henríquez, Tony, Juan Fermín, Ovidio y Anabel), en adición invitamos al camarada Héctor, con el que estamos desarrollando una relación de unidad comunista estratégica; asimismo asistieron 11 personas invitadas por el MUC, 5 invitados por la FR y una dirigente del MPT (Francisca), para totalizar 31 personas, que comparadas con 48 participantes en el SEMINARIO, implica que aportamos un 64.6% del total de asistentes registrados. Por otra parte, estos grupos marxistas, que resisten la táctica política seguidista de la burguesía liberal, acapararon las relatorías de los grupos formados: grupo 1 (presidido por el expositor José Alfonseca), relator o relatora: Francisca, del MPT; grupo 2 (presidido por el expositor Higinio Báez), relator: Nolasco, del PCT; grupo 3 (presidido por el expositor Manuel Linares), relator: Luis Santos, dirigente del PRP; grupo 4 (presidido por el expositor Luis Méndez), relator: Fernando Corona, dirigente del MUC; grupo 5 (éste debió ser presidido por el expositor Rafael Chaljub Mejía, pero tuvo que ausentarse), relator: Misael Tejada, dirigente del PRP; y grupo 6 (presidido por el expositor Luis Gómez), relator: Manuel Colón, dirigente de la FR. De modo que el bloque MUC-FR-Francisca (MPT)-PRP-Héctor, acaparó el 84% de las relatorías.

Intento de limitar los debates

Ante esa realidad, unida a la resistencia mostrada en el foro del 8 de noviembre, se trata vanamente de agitar un avispero con motivo de las

exposiciones del camarada Manuel Linares. Se dice que en ambas presentaciones (8 de noviembre –foro- y 13 de diciembre –seminario-), él hizo críticas directamente a personas o a partidos. Esta acusación merece ser aclarada. Ciertamente, en el foro él dijo que el documento que había leído el camarada Higinio Báez, contenía la reproducción del capítulo IV del Manifiesto Comunista, pero que carecía de la interpretación de lugar a la luz de la situación socio-económica prevaleciente en la República Dominicana, en la segunda década del siglo XXI. Esta aseveración se fundamentaba en lo que él había escuchado de la lectura. Concluido el foro, la Secretaria General del PRP, presentó por ante la Comisión Ejecutiva del Comité Central del PRP, un estudio completo de los documentos leídos en el foro. Este informe fue aprobado. Observemos la evaluación que se le hizo concretamente al documento de Higinio:

Núcleo concepcional. Nos parece loable que el documento tenga como núcleo una concepción materialista dialéctica, como dice su autor. Semejante idea es fundamental pues nos remite obligatoriamente a la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo. Nuestra tarea es ver si el contenido de dicho documento se encuentra permeado por la citada doctrina.

Elementos formales. Antes de entrar en el contenido pensamos que es apropiado hacer algunos señalamientos de errores que atañen a la forma, errores accesorios, pero que menoscaban el carácter científico del documento.

Primero. Las páginas del documento no están identificadas con números.

Segundo. Se hacen citas de Marx, Engels y Lenin, violando las reglas establecidas al respecto. En el primer capítulo del documento, “CONTRA LOS DOGMAS”, página 1, en el primer párrafo, el camarada Higinio Báez, coloca dos citas sin colocar nota alguna al pie de la página o al final del documento, indicativa de la fecha de edición, nombre del texto, el editor y el número de la página de los libros citados.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

En la página 3, párrafo quinto, se repite el mismo error, con el agravante de que se mezclan expresiones del autor, con las de Marx.

En la página 4, primer párrafo, es colocada otra cita, que nuestro autor dice pertenece al Manifiesto Comunista, se abre correctamente la comilla, pero el autor no la cierra y aparentemente introduce allí expresiones suyas, mezclándolas de manera inapropiada con las del Manifiesto; en el párrafo segundo se hace una cita del Manifiesto, se abre correctamente la comilla, pero la cita aparece en otro párrafo, el tercero, como si fueran dos cosas distintas.

En la página 5, primer párrafo, Marx y Engels son citados, sin especificar de qué texto se extrae la cita; en el párrafo quinto, nuevamente se comete la misma falla y el autor regresa al error de abrir comillas y no cerrarlas; en el párrafo sexto se coloca una cita, sin especificar el autor y el libro; es al final de la página 5, que el autor le indica al lector que las citas proceden del Manifiesto, pero resulta que las hace cobijadas en un gran título que aparece en la página 2: “ACTITUD DE LOS COMUNISTAS ANTE LOS OTROS PARTIDOS DE LA OPOSICIÓN”, que es el capítulo IV del Manifiesto, entrando en contradicción con esta expresión que aparece al final de la citada página que estamos discutiendo (página 5): “El manifiesto termina con estas palabras”, dejando significar que las citas no sólo pertenecen al capítulo IV del Manifiesto, sino a los demás, sin especificar a cuáles. Al final de la página que estamos discutiendo, el autor coloca una cita del Manifiesto, pero no le pone comillas.

En la página 6, en el último párrafo el autor omite, después de la palabra Democrático, el guión que la engarza con la palabra Burguesa (página 7), si finalmente se suprimiera el guion entonces debió ponerse la palabra Democrática, en modo alguno Democrático.

Tercero. En la discutida página 6, el autor abre un apartado con el título “LENIN Y LA REVOLUCION RUSA”, en el cual nuevamente se violan las reglas para citar referencias bibliográficas. Así, en dicha página, nos ilustra sobre la revolución burguesa de febrero de 1917, al pasar a la página 7, en los párrafos tercero y cuarto, se plasma una cita de Lenin, sin

especificar el texto de donde se extrae, algo análogo ocurre en la página 8, se coloca una cita de Lenin y tampoco se especifica el texto.

Cuarto. En la página 8, el autor abre otro apartado con el título “LA CUESTIÓN DEL PODER Y LA CORRELACIÓN DE FUERZA”, cita a Marx y no especifica la fuente bibliográfica. En la página 10, párrafo cuarto, abre comilla para citar el contenido del acuerdo con un candidato del PRM, pero no la cierra.

Elementos referidos al contenido. Procedamos ahora a efectuar algunas observaciones al contenido del documento expuesto por el camarada Higinio Báez.

En las páginas 2 y 3, transcribe el capítulo IV del Manifiesto Comunista, escrito por Marx y Engels; y desde el párrafo tercero, en dicha página 3, comienza su interpretación del texto citado, que aparentemente concluye en la página 6, con un total de 19 párrafos, sin embargo cuando nos adentramos a la lectura de estos 19 párrafos, descubrimos que apenas se destinan alrededor de tres (3) párrafos a efectuar la interpretación (solamente el 15.79%), los párrafos restantes son citas de otros textos distintos al capítulo IV del Manifiesto, es decir, el 84.21%. ¿Por qué nuestro autor elude interpretar y examinar el capítulo IV del Manifiesto? Porque inmediatamente se vería claramente que la táctica que propone se levanta en una realidad totalmente distinta a la que sirvió de base a Marx y a Engels para fundamentar la alianza del proletariado con otras clases sociales. Veamos:

a) El Manifiesto fue publicado en febrero del año 1848, es decir, finalizando la primera mitad del siglo XIX; los comunistas de hoy, vivimos en la segunda década del siglo XXI; b) En aquel momento Europa vivía la época de la revolución burguesa; ahora vivimos la época de la revolución proletaria; c) En aquella época la revolución estaba auspiciada por las siguientes clases sociales: la burguesía, el campesinado y el proletariado, y la burguesía ejercía la dirección, aunque con la presencia cada vez más amenazante de un proletariado en ascenso a partir del 1830; en nuestra época las revoluciones burguesas son auspiciadas por dos clases

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

sociales principales: el proletariado y el campesinado, mientras que las revoluciones proletarias son auspiciadas por el proletariado y el semi-proletariado, ambas dirigidas por el proletariado; d) En aquella época las relaciones feudales de producción, los regímenes de producción pre-capitalistas, tenían una fuerte presencia en la economía, por tanto, la revolución burguesa tenía por objeto remover esos obstáculos para que el régimen de producción capitalista se pudiera imponer en las distintas esferas económicas; en la República Dominicana de hoy la situación es diferente, la diferenciación campesina se ha llevado a sus últimos niveles y la clase social de los terratenientes, reducto de regímenes de producción anteriores al capitalismo, evolucionó hacia el capitalismo, naturalmente, garantizando la propiedad terrateniente de la tierra, que habremos de derribar apoyándonos, no en el liberalismo burgués, sino en la clase social campesina.

Apoyar a la burguesía liberal, en contra del feudalismo, en la República Dominicana, no tiene sentido, puesto que los regímenes pre-capitalistas en el campo, en la práctica desaparecieron, salvo la propiedad terrateniente de la tierra. Por tanto, preconizar por un gobierno conjunto con la burguesía solamente serviría para consolidar a la burguesía y a los terratenientes que luchan contra la revolución democrática. Esta táctica seguidista de la burguesía haría retroceder la revolución.

*“Amarrarse a las consignas –dice Higinio Báez- y los programas que en su momento defendieron Marx y Engels para los países desarrollados de Europa, sin tomar en cuenta cada historia nacional, es perder el rumbo de la acción y de las tareas concreta (Sic.!) de cada época y de cada país”.*²⁵

Esa crítica que hace el camarada Higinio Báez se vuelve contra su táctica, debido a que hemos demostrado su amarre mecánico, con el capítulo IV del Manifiesto, sin compararlo con la realidad social dominicana en el presente y sin tomar en cuenta la historia nacional contemporánea.

²⁵ Báez, Higinio (2015): “Los comunistas y las alianzas”. Documento presentado en el 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, celebrado el 13 de diciembre, año 2015, Santo Domingo, R.D., p. 5.

En efecto, dicha historia, registra que después de la liquidación del tirano Trujillo, mayo 1961, el proletariado en alianza con sectores de la pequeña burguesía urbana, especialmente el estudiantado, comenzó a demoler los remanentes de la tiranía, con una participación accesoria de la citada burguesía; sin embargo, en el proceso electoral celebrado al final del año 1962, la burguesía liberal captura el poder y lo ejerce a partir de sus intereses clasistas; el proletariado y el estudiantado, después del golpe de estado acaecido en septiembre del año 1963, continuaron luchando afanosamente en pos de la revolución democrática, hasta desembocar en la revolución constitucionalista de abril 1965; como siempre, en esta revolución, la burguesía liberal le arrebató la hegemonía al proletariado y la conduce a la derrota; y desde la segunda mitad del decenio de los años 60, las alianzas que hemos hecho con la burguesía solamente han servido para fortalecer su hegemonía sobre el movimiento obrero. No hay forma de probar que una determinada alianza con la burguesía, en el período 1966-2015, en nuestro país, haya redundado en beneficio de la revolución.

El camarada Higinio Báez desarrolla también, en su documento, el apartado “LENIN Y LA REVOLUCIÓN RUSA”, con el que pretende buscar evidencias históricas que justifiquen la táctica seguidista de la burguesía liberal. En este apartado se cuentan unos 21 párrafos, supuestamente indicativos de un soporte teórico de la táctica seguidista de la burguesía liberal, pero para sorpresa nuestra, en su mayoría, salvo raras excepciones, ejercen una función de desenmascaramiento de tal táctica. Escuchemos: “... El 27 de febrero de 1917, sin haber una alianza acordada de antemano, todas las clases se hallaron unidas contra la monarquía”.²⁶ (El subrayado es nuestro. PRP). El caso de la táctica seguidista de la burguesía liberal, en la República Dominicana, opera al revés, pues propone una alianza acordada de antemano con el PRM, con la burguesía, en interés de establecer un gobierno unido de la burguesía liberal y el proletariado. Este amasijo, camarada Higinio Báez, usted no lo encontrará en la historia de la revolución rusa. Si bien Lenin abonó alianzas

²⁶ Báez, Higinio (2015): “Los comunistas y las alianzas”. Documento presentado en el 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, celebrado el 13 de diciembre, año 2015, Santo Domingo, p. 7.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

transitorias con el liberalismo burgués ruso, en el curso de la revolución²⁷, nunca propuso un gobierno burgués-proletario dirigido por la burguesía, pues ello hubiese implicado un atentado en contra de los principios básicos de la doctrina marxista. Lenin abogó, en la primera etapa de la revolución, por un gobierno que se cimentara en la alianza del proletariado con la burguesía revolucionaria y republicana, que él la ubicaba en el campesinado, nunca con la contrarrevolucionaria burguesía liberal. Su obra *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática* va dirigida a desenmascarar la táctica seguidista de la burguesía liberal, predicada por el menchevismo; de modo que el gran Lenin no puede ser usado como escudo para justificar la postración ante la burguesía.

En el apartado “LA CUESTIÓN DEL PODER Y LA CORRELACIÓN DE FUERZA”, que va desde la página 8 a la 9, el autor vuelve a incurrir en el mismo error, recurre a generalidades y a la exposición de casos históricos que más bien incriminan a la táctica seguidista de la burguesía liberal. En ninguno de los casos citados, por el autor, el proletariado es entregado en brazos de la burguesía, allí los partidos comunistas escenificaron alianzas esporádicas con la burguesía manteniendo la independencia política del proletariado, nunca propugnaron por un gobierno burgués-proletario bajo la dirección de la burguesía, por tanto, no pueden ser tomados como referentes históricos de la táctica seguidista de la burguesía. De todos modos debemos de discutir, por lo menos, dos de los casos históricos expuestos en el documento del camarada Higinio Báez. Veamos:

a) Alianza de la Unión Soviética con Inglaterra y los Estados Unidos durante la II Guerra Mundial. Este acuerdo no supuso una supeditación de la Unión Soviética, respecto a los países imperialistas citados. ¿Cuál fue el objeto de esta alianza? Parar el fascismo que se quería engullir el mundo. Pero en ningún momento la Unión Soviética y el PCUS fueron forzados a decir “Los Estados Unidos, Inglaterra y otros países constituyen la salvación del mundo”, en cambio, en la República

²⁷ Véase el documento presentado por Linares, en el foro del 8 de noviembre, año 2015, páginas 6-17.

Dominicana, la táctica seguidista de la burguesía liberal, conduce irremisiblemente a esta exclamación, “Luis es el cambio”, sabiendo nosotros que los candidatos de la alta burguesía y de la burguesía liberal representan el retroceso.

b) El Frente Único Nacional en China. Este frente fue completamente diferente a la convergencia propuesta por la táctica seguidista de la burguesía liberal, en la República Dominicana, por las siguientes razones.

Primero. La sociedad china era semicolonial y semifeudal; esta condición empujaba a la burguesía nacional china, al menos su ala progresista, si así la pudiéramos denominar, a participar en la revolución democrática. Este no es el caso dominicano, nuestra sociedad es capitalista, las relaciones de producción precapitalistas se han reducido al mínimo y la clase terrateniente ha ido evolucionando al capitalismo.

Escuchemos al Presidente Mao: *“La burguesía media. Esta clase representa las relaciones de producción capitalistas en la ciudad y el campo de China. La burguesía media, por la que entendemos principalmente a la burguesía nacional[3] tiene una actitud contradictoria hacia la revolución china: siente la necesidad de la revolución y favorece el movimiento revolucionario contra el imperialismo y los caudillos militares cuando padece los golpes del capital extranjero y la opresión de los caudillos militares pero desconfía de la revolución cuando siente que, con la valiente impetuosa participación del proletariado del país y el activo apoyo del proletariado internacional, la revolución amenaza su esperanza de alcanzar la condición de gran burguesía. En lo político aspira establecer un Estado dominado por una sola clase: la burguesía nacional. Uno que dice ser “verdadero discípulo” de Tai Chi-tao[4] declaró en el Chen Pao [5] de Pekín: “Levantad el brazo izquierdo para aplastar a los imperialistas y el derecho para aplastar a los comunistas.” Estas palabras expresan el dilema y el temor de la burguesía nacional. Esta clase se opone a que el Principio de la Vida del Pueblo del Kuomintang sea interpretado según la teoría de la lucha de clases, a que el Kuomintang se alíe con Rusia y admita en su seno comunistas[6] y elementos de izquierda. Pero su intento*

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

de establecer un Estado dominado por la burguesía nacional es absolutamente irrealizable, debido a que la actual situación mundial se caracteriza por el hecho de que las dos grandes fuerzas, la revolución y la contrarrevolución, se enfrentan en la lucha final. Cada una de ellas ha levantado una gran bandera: una es la bandera roja de la revolución, que enarbola la III Internacional, llamando a unirse en torno suyo a todas las clases oprimidas del mundo; la otra es la bandera blanca de la contrarrevolución, que enarbola la Sociedad de las Naciones, llamando a unirse en torno suyo a todos los contrarrevolucionarios de la tierra. Inevitablemente, se producirá pronto una división dentro de las clases intermedias: algunos sectores se inclinarán hacia la izquierda para unirse a la revolución, y otros, hacia la derecha para sumarse a la contrarrevolución. Para estas clases no hay posibilidad alguna de permanecer "independientes". Por eso, la idea concebida por la burguesía media china de una revolución "independiente" en la que esta clase desempeñaría el papel principal, no es más que una ilusión".²⁸ (Comillas y cursiva son nuestras). ¿Si el Presidente Mao escribía de esta manera de la burguesía media, en una sociedad semifeudal, como la China de entonces, cómo escribirían los comunistas dominicanos, de esta clase social, en una sociedad capitalista como la dominicana?

En la República Dominicana hace muchos años que los partidos políticos de la burguesía, a la que se refiere el Presidente Mao, esfumaron sus posiciones a favor de la revolución democrática, fueron sustituidas por posiciones de subordinación al dominio imperialista, muy especialmente a partir del 1978; sus gobiernos han sido totalmente pro-imperialistas, anti-populares y sirvientes dóciles del capital financiero internacional, haciéndose realidad la prescripción maoísta de que la idea concebida por la burguesía media de una revolución "independiente" en la que esta clase desempeñaría el papel principal, no es más que una ilusión.

Segundo. Igualmente, en el momento que el Partido Comunista Chino propone el frente único, la globalización económica mundial capitalista

²⁸ Mao (1920): "Análisis de clases de la sociedad china". Tomo I, Obras Escogidas. Versión digital, Biblioteca del Internet de Mao Tse-tung (Zedong), p. 11.

había sufrido una interrupción con motivo de la I Guerra Mundial y el estallido de la Gran Depresión Económica 1929-1933, lo que le otorgaba un mayor grado de autonomía relativa a las burguesías nacionales, en los países atrasados.

El Presidente Mao dijo: *“La burguesía nacional presenta un problema complejo. Esta clase participó en la revolución de 1924-1927, pero luego, aterrorizada por las llamas de la revolución, se pasó a la pandilla de Chiang Kai-shek, enemigo del pueblo. La cuestión reside en si hay posibilidad de que, en las circunstancias actuales, esta clase sufra un cambio. Creemos que sí, pues la burguesía nacional no es igual a la clase terrateniente o la burguesía compradora; entre ella y estas últimas existen diferencias. La burguesía nacional no es tan feudal como la clase terrateniente, ni tan compradora como la burguesía compradora. Un sector de la burguesía nacional mantiene vínculos más o menos numerosos con el capital extranjero y con la propiedad de la tierra en el país; constituye su ala derecha. Por el momento no especularemos sobre la posibilidad de que este sector sufra un cambio. El problema está en aquellos sectores de la burguesía nacional que no tienen tales vínculos o los tienen escasamente. Estimamos que en la nueva situación, en que sobre China se cierne el peligro de la colonización, es posible que estos sectores cambien de actitud. La característica de este cambio será su vacilación. Por una parte, no les gusta el imperialismo y, por la otra, tienen miedo a la realización cabal de la revolución, y oscilan entre lo uno y lo otro. Esto explica por qué participaron en la revolución en el período 1924-1927 y por qué, al final de ese período, se pasaron al lado de Chiang Kai-shek. ¿Qué diferencia existe entre la época actual y el año 1927, cuando Chiang Kai-shek traicionó a la revolución? En ese entonces, China era una semicolonias, y hoy está en vías de ser convertida en una colonia. ¿Han ganado estos sectores de la burguesía nacional alguna ventaja en los últimos nueve años, desde que abandonaron a su aliado, la clase obrera, y trabaron amistad con la clase terrateniente y la burguesía compradora? Ninguna. Lo único que han logrado es la ruina total o parcial de sus empresas industriales y comerciales. Por estas razones, consideramos que, en la situación actual, es posible que la burguesía nacional cambie de actitud. ¿Hasta qué punto puede cambiar?*

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

Su característica general es la vacilación. Sin embargo, en ciertas etapas de la lucha, un sector de la burguesía nacional (el ala izquierda) puede tornar parte en ella, mientras otro sector puede pasar de la actitud vacilante a una neutral".²⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Esos criterios maoístas no pueden ser aplicados mecánicamente a la realidad de la República Dominicana. Y es que el ala, de la burguesía liberal, menos comprometida con el imperialismo, después del ajusticiamiento de Trujillo compartió con el proletariado y el estudiantado en el proceso de combate en contra de los remanentes del trujillato, pero rápidamente en las elecciones presidenciales de diciembre de 1962, procuró el voto de tales remanentes, por tanto, redujo su participación en dicha lucha. En la resistencia al golpe de estado a un gobierno suyo, en septiembre de 1963, participó pero en la retaguardia. Participa en la revolución de abril de 1965 y la conduce a la derrota. Resiste al balaguerato, 1966-1978, pero en la retaguardia. Desde el 1978 ha participado en el poder político de la nación ejerciendo períodos gubernamentales netamente contrarrevolucionarios. Hoy sus partidos políticos anidan en el seno del imperialismo norteamericano. Desde el punto de vista político la burguesía liberal, en la actualidad, se encuentra tan comprometida con el imperialismo norteamericano, como la alta burguesía. Su paso al imperialismo es inocultable. Por otra parte, en el siglo XXI, segunda década, la globalización económica continúa expandiéndose, supeditando fuertemente a las burguesías nacionales al interés del capital financiero internacional y, por tanto, reduciendo sensiblemente su grado de autonomía relativa. No fue casual que el PRD, colectividad política burguesa liberal, en el período 2000-2004, aprobara el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Centroamérica y aunara tropas militares dominicanas con las imperialistas para atacar a Irak.

Visto el análisis que hemos hecho queda demostrado que no hubo una acusación personal, no hubo un ataque personal en contra de Higinio

²⁹ Mao (1935): "Sobre la táctica de la lucha contra el imperialismo japonés". Tomo I, Obras Escogidas. Versión digital, Biblioteca del Internet de Mao Tse-tung, p. 168.

Báez; lo que hubo fue un cuestionamiento legítimo a un documento, expuesto a la crítica pública, en el foro, adornado de elementos conflictivos, en la forma y en el contenido, contrarios completamente al marxismo-leninismo. Nuestros miembros tenían y tienen derecho a debatir sobre el contenido de los documentos en litigio, pues de lo que se trata no es de una actividad religiosa, es de un evento polémico y contradictorio. El camarada Manuel Linares actuó correctamente en defensa del marxismo-leninismo.

Mientras se intenta reducir el radio de acción de las exposiciones de nuestro camarada, se pasa por alto las frases, con calificativos inapropiados, contenidas en el documento de Higinio Báez. *“Este juicio de valor –dice Higinio Báez- es de mucha importancia para comprender cuán inútiles resultan las citas textuales descontextualizadas, con que, tan frecuentemente, quieren aleccionarnos los marxistas puritanos. En nombre del marxismo. y (Sic.) negándolo al mismo tiempo, nos repiten como loros las reflexiones que abordaron los grandes teóricos para otras realidades concretas”.*³⁰ (Los subrayados, el paréntesis, comillas y cursiva son nuestros). Este párrafo, cuyo contenido, nos parece, no aplica al PRP, pues una de las características que adorna a nuestro proyecto partidario es que primero investigamos la realidad dominicana e internacional, conforme a la teoría marxista-leninista, y luego hablamos, contiene adjetivos peyorativos en perjuicio de los marxistas que contradicen la táctica seguidista de la burguesía liberal. En el debate lo que distingue al marxista del no marxista, no es el calificativo, es el análisis, la interpretación. A esta línea nos atenemos y siempre actuaremos así.

También se arguye que en el foro hicimos una alusión personal al camarada Manuel Salazar. Hagamos la aclaración. Antes de iniciarse el evento el camarada Manuel Linares sostuvo una discusión inconclusa, completamente respetuosa, con dicho camarada, sobre la crítica a los programas de Gotha y de Erfurt; como quedó inconclusa, la discusión, en su intervención Linares aprovechó la ocasión, dado el carácter abierto y

³⁰ Báez, Higinio (2015): “Los comunistas y las alianzas”. Documento presentado en el 1er. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, celebrado el 13 de diciembre, año 2015, Santo Domingo, R.D., p. 5.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

contradictorio del foro, y dijo que discrepaba de la opinión del camarada Manuel Salazar, en lo tocante a su afirmación de que el contenido de la *Crítica al programa de Gotha*, de Marx, y de la *Crítica al programa de Erfurt*, de Engels, no aplican al debate sobre táctica que se lleva a cabo hoy en la República Dominicana. Aducía, nuestro camarada, que esa afirmación era errada en la medida que Marx si bien aprobaba la unión de los comunistas en un solo partido, en modo alguno se debía hacer concesiones muy profundas, a otras corrientes socialistas, desde el punto de vista programático. De manera que si el compromiso es con la burguesía (caso dominicano), era de esperarse que el celo de Marx fuera mucho más pronunciado, como exige el PRP.

Igualmente, de la crítica de Engels, decía el camarada Linares, se colige que el partido comunista no debe ir a la alianza con el liberalismo burgués, por ejemplo, sacrificando principios y elementos programáticos, en aras de alcanzar éxitos efímeros en la consecución de cargos administrativos o electivos en el gobierno central, o en el gobierno municipal o simplemente en las cámaras legislativas; nunca debe abandonar el porvenir del movimiento. Si actuara así entonces estaría aplicando una línea netamente oportunista como sentencia Engels. Si las circunstancias políticas y económicas de la nación exigieran al movimiento comunista pactar con estamentos burgueses, no hay por qué rehuir la responsabilidad, pero nunca abandonando el porvenir del movimiento que se asienta en la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado y, ulteriormente, en la dictadura del proletariado, en el socialismo y el comunismo.

Nosotros nos preguntamos, ¿qué ofensa pudo haber en esas consideraciones? Obviamente ninguna.

Es más, el mismo camarada Manuel Salazar, en su condición de moderador, adujo que el foro era un evento de debate vivo, en respuesta a la queja del camarada Manuel Almonte respecto a una segunda ronda de turnos de parte de los expositores centrales, impulsada en un caso, por respuestas a interrogantes formuladas por participantes a dichos expositores; quiere decir, entonces, que al parecer de nuestros

contradictorios, estos eventos tienen un carácter de debate vivo, en unos casos y en otros no. Nos parece que es esta una concepción errada de lo que es la confrontación de ideas desde el punto de vista marxista.

En el curso de su intervención, en el SEMINARIO, nuevamente el camarada Manuel Linares aludió directamente al PCT. Afirmó que esta organización marxista había reproducido el capítulo VIII de la *Enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, sin hacer la correspondiente interpretación de cómo esta obra se conjuga con la realidad dominicana; que bien pudo haber hecho en la introducción, de dicha publicación, sin embargo lo que hizo fue citar diversos fragmentos del Manifiesto Comunista, es decir, en vez analizar volvió a citar. Nosotros nos preguntamos, ¿dónde está la ofensa? En ningún lugar.

Es claro que se intenta limitar el debate en aras de una armonía que no existe. En el foro las organizaciones marxistas que coexisten en el Frente Amplio, lanzaron duras críticas contra las posiciones que ellas consideran sustentan ideas tácticas contradictorias con las suyas; y, en el seminario, actuaron de un modo igual. Asimismo, tanto en el foro como en el 1er. seminario de formación marxista, las organizaciones que no comulgan con la táctica seguidista de la burguesía, se opusieron a ésta; se manifestó una real contradicción que por más que se desee eludirla es imposible negar su existencia. Limitar el debate es favorecer que las ideas erróneas ganen espacio y, por consiguiente, arrinconar las ideas correctas. Por eso el PRP hace uso de su legítimo derecho del debate de las ideas.

Propuestas del PRP

Ahora bien, ¿qué hacer en circunstancias caracterizadas por la partida del PCT-MPD de la organización de los seminarios?

El PRP, frente a esa situación, propone las siguientes acciones:

Primero. Preparar el 2do. SEMINARIO DE FORMACIÓN MARXISTA, para el mes de marzo 2016, acerca del partido y cómo organizar el congreso de unificación.

Vicisitudes recientes del proceso de unidad de los comunistas

Segundo. Invitar, a dicho seminario, a la colectividad MPD-CODEIM, para que una comisión participe en el desarrollo del evento, pero no en la convocatoria, ni en la organización, ya que está muy ocupada en la campaña electoral.

Tercero. Formar una comisión organizadora del 2do. SEMINARIO, integrada por organizaciones y personalidades marxistas.

Finalmente entendemos que las organizaciones marxistas, sobre todo, de reciente formación, los marxistas independientes y los obreros avanzados, no debemos rehuir la responsabilidad que nos ha asignado la historia proletaria dominicana de derrotar la división e ir a la unificación de los comunistas.

Comisión Ejecutiva del Comité Central

La burguesía y el proletariado, son las dos clases sociales típicas de la sociedad capitalista; la burguesía

defiende el viejo orden y lucha por mantenerlo; el proletariado puja por el nuevo orden socialista, el cual es antagónico con el prevaleciente. El punto intermedio no existe, o estamos con la burguesía o estamos con el proletariado.

2. *Un escollo viejo en el camino nuevo de la unidad*. Primer Volumen. Investigación presentada en el 2016; 3. *Un escollo viejo en el camino nuevo de la unidad*. Segundo Volumen. Investigación publicada en el 2016; 4. *Dolorosa primera división del PRP* (Marxista-Leninista). Investigación publicada en el 2016.